

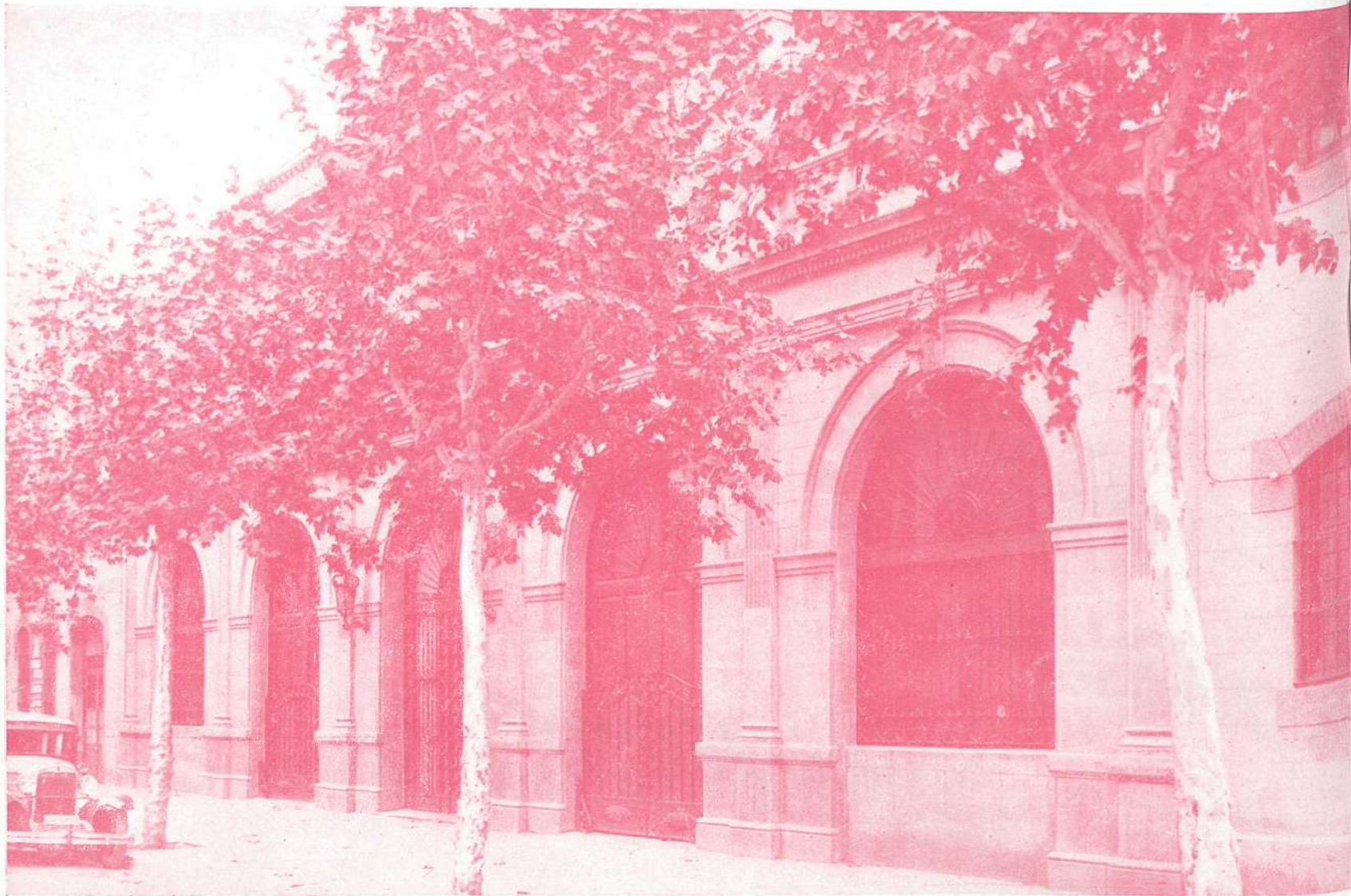


22 DIC. 1975

Mi revista

60.

15 DICIEMBRE



Balanzó Hermanos

— S. A. —

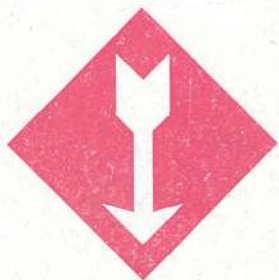
IMPORTADORES
DE COLONIALES

Calle de Caspe, 116 - 118 - 120

Apartado Correos 35

Teléfono 51996

BARCELONA



DIRECCIÓN
TELEGRÁFICA
Y TELEFÓNICA

«HERMABALAN»

Mi revista

ILUSTRACIÓN
DE ACTUALIDADES

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PLAZA CATALUÑA, 21

PISO 5.º, NÚMERO 512
DIRECCIÓN: TELÉFONO NÚM. 12619
ADMINISTRACIÓN: TEL. NÚM. 13892

TALLERES: CALLE VICH, NÚM. 16 - TELÉFONO 73733

AÑO I - 15 DE DICIEMBRE DE 1936 - NUM. 5

PENSAR ALTO, SENTIR HONDO Y HABLAR CLARO



...a los dos hombres más trágicos y execrables de Europa: Mussolini e Hitler, los que para dominar a sus países asesinaron a sus propios pueblos; los que, en con-tubernio con los cabecillas más desprestigiados del Ejército español en rebeldía, asesinan a nues-tros hermanos para anular el de-recho indiscutible que tiene el pueblo español a ser libre.

Contra ellos lanzamos y lanza el proletariado mundial el anate-ma y la acusación más violenta.

Porque España vencerá al fas-cismo internacional.

¡Que no lo olviden!

notas al margen

España no sucumbirá a la Internacional capitalista

MAGATZEMS
"LA GOLONDRINA"

EMPRESA
COL·LECTIVITZADA

Confeccions en roba inte-
rior per a senyora i nens

Ronda Sant Antoni, 41 - Tel. 31498

La insospechada resistencia del pueblo madrileño ante las hordas fascistas cambió por completo el aspecto de la lucha entablada entre dos fuerzas antagónicas.

Franco, al iniciar su ofensiva sobre Madrid, obedecía a un plan determinado, sujeto al criterio de la Internacional capitalista que no es otra que el fascismo. Puede decirse que el fascismo es el antifaz que cubre el egoísmo del sistema capitalista incrustado en los grandes Carteles y Monopolios, como moluscos a la roca. Los componentes de los grandes Consejos de Administración, viendo que los resultados de la guerra europea no eran los vaticinados por ellos antes de provocar la conflagración mundial, escogieron entre bandoleros, a unos dispuestos a masacrar, asesinar y descuartizar a los militantes del obrerismo mundial.

Campo abonado fué Italia, de donde surgió la idea de fomentar el Estado totalitario que poco tiempo después cristalizó en la forma corporativa y tomó como modalidad el fascismo. Pues bien, España, dominada por el clero, no podía seguir siendo nación de criterio independiente, porque en ese camino iba minándose el poderío de la Iglesia y también caía por la propaganda certera de la Confederación Nacional del Trabajo, el poderío del capitalismo, el cual había escogido España como nueva colonia de cuyo seno podía extraer la riqueza inmensa de su suelo, explotando inicuaamente a los moradores de esta tierra.

No contaron estos paniaguados del capitalismo, esos técnicos de la finanza, con la inteligencia, la tenacidad y la confianza en sus doctrinas, de los elementos anarco sindicalistas y anarquistas, que desde los primeros días de la Internacional no cesaron en su obra de educación moral del pueblo, a pesar de todos los obstáculos que hallaban a su paso en forma de persecuciones y leyes represivas.

Internacionalmente España era considerada como nación retrasada en cuanto a política social. Gran error el sufrido, por cuanto desde la sublevación fascista han podido observar estos individuos que miden el valor de los pueblos por lo que sacan de ellos y no por el grado de cultura general que tienen, que en España existía una levadura propensa a crear un nuevo estado de cosas más en consonancia con la época que vivimos y con un sentido de progreso mucho más elevado que el que vienen gozando ciertas naciones que por democráticas y liberales se tienen.

El estoicismo del elemento obrero español, curtido en sus grandes luchas contra el capital y su rapaz burguesía, ha sido y es el que salvará a España y al mundo de la opresión y dominación fascista. Ya nadie pone en duda hoy el estado en que se halla el pueblo español; la condición que tiene de asimilarse los más arriesgados métodos de nueva convivencia. Es prueba de su capacidad creadora, el hacer la guerra y más aún el organizarse para la guerra, al compás que estructura la producción sobre nuevas modalidades

suprimiendo todo aquello que de morbosidad hay en la técnica capitalista y aprovechando siempre todos los valores que pueden ser útiles y provechosos para la Humanidad.

Así está España, alerta contra el fascismo, con el arma al hombro y con la inteligencia en la fábrica para que de esa lucha antifascista salga la Sociedad que todo proletario anhela, que es la de vivir sin la preocupación de mañana; es decir, que cuando el ser venga al mundo, tenga su derecho asegurado por el común esfuerzo de la colectividad.

Boletín C. N. T., A. I. T., F. A. I.

Toma de posesión del nuevo Comisario general de Orden Público, acompañado del Secretario general de la Junta de Seguridad Interior, Aurelio Fernández, de los compañeros Eroles y Portela y alto personal.



embellece los labios. Es gracia y juventud en el rostro. Un retoque diario es suficiente: no mancha ni engrasa.

VENTA EN PERFUMERIAS

Estuche, Ptas. 3 - Estuche barrita (recambio), Ptas. 2
TONOS CLARO, MEDIANO, OSCURO

Exija en todo envoltorio el nombre registrado "Milady"

LABORATORIOS A. PUIG - Valencia, 293 - Barcelona



LA REALEZA EN CRISIS

Los deberes de un rey y los derechos de una democracia

Es posible que el buen pueblo inglés comience a saber ahora toda la verdad o casi toda la verdad de esa aventura de Eduardo VIII con la Sra. Simpson que tanta polvareda y tan graves conflictos legales y sentimentales y hasta imperiales está levantando entre los sajones dispersos por el mundo entero.

El notición de que el rey quería casarse con una norteamericana de San Luis Missouri llamada Sra. Simpson, divorciada de un inglés de este apellido, repercutió hondamente en todo el Imperio y hasta fuera de él, y no faltaron hombres de espíritu abierto que excusasen al monarca británico y hasta viesan con simpatía ese episodio sentimental.

Sin embargo, se trata de algo más grave que si el pueblo inglés ignoraba, semanas hacía ya que había sido la comidilla de los norteamericanos.

Se trataba de que, estando casada la señora Simpson con el súbdito de S. M. Sr. Simpson, habían realizado la señora y el monarca un viaje largo, muy largo, a Austria, Yugoslavia, Grecia y Turquía, haciendo ostentación de su "amistad", al grado

de que en Viena se alojaron en el mismo hotel, viajaron por el Mediterráneo en el mismo barco real, pasaron en el mismo automóvil por las calles de Atenas, siendo ambos aclamados por la multitud, y en fin, fué la dama presentada por Eduardo al presidente de Turquía, Mustafá Kemal...

Mientras esto acontecía, el Sr. Simpson, marido de la viajera, que residía en Londres, a fin de salvar su honorabilidad sin pecar de desafecto a su rey, se hacía sorprender en un hotel en compañía de una "señora", autoimposibilitándose así para entablar divorcio contra su esposa legal.

Días después el rey de Inglaterra invitaba a un núcleo de altas personalidades de la aristocracia británica a su finca escocesa de Valmoral, en la que pasaba unos días con la todavía Sra. Simpson y ofrecía a los invitados una exhibición de las películas sacadas durante su viaje por el Mediterráneo, sus paseos por Atenas, etc..., todo en compañía de la mencionada dama norteamericana...

Poco después la Sra. Simpson presentaba demanda de divorcio contra su marido, por adulterio, ante el tribunal presidido por sir John Hawke, que daba la casualidad de ser un íntimo amigo del rey.

Ya fallado el divorcio en favor de la señora demandante, el rey de Inglaterra anunció, en serio, a sus ministros, el propósito de contraer matrimonio con la divorciada...

Y ahí surgió clara y terminantemente esa crisis que tanto está agitando a la opinión inglesa.

Si el hecho se limitase a eso: a que un rey quisiera casarse con una señora sin sangre real y, además, divorciada, no creemos que la cosa tuviese mayor importancia.

Lo realmente disgustante—como diríamos en francés—es todo el antecedente poco recomendable del asunto.

Es posible que cuando el pueblo inglés vaya dándose cuenta del proceso de esta aventura la estime claramente reprobable...

* * *

Publicar anecdóticamente todo este real proceso sería tan pintoresco como interminable.

Hasta en la City, en la sesuda City, en la City imperturbable, causó ciertos estragos la aventura de Eduardo cuando fué conocida por algunos privilegiados que recibían Prensa de los Estados Unidos, mientras los periódicos de toda Inglaterra se imponían a sí mismos una censura rigurosa a fin de no enturbiar la atmósfera de popularidad que todo buen inglés cree que debe rodear al trono.

Pero los grandes empresarios que esperaban lucrar con las suntuosas fiestas de la coronación se escamaron y acudie-



Con su aire de colegiala, la señora Simpson espera que sea fallado su segundo divorcio.



Esta es la señora Simpson cuando comenzaba a ser la señora Simpson y aun no alcanzaba la celebridad que hoy ostenta.

ron a las compañías de seguros para cubrirse contra los posibles riesgos de un aplazamiento de tales ceremonias.

En los primeros días de octubre consiguieron seguros a veinte libras por quinientas.

Después, a medida que llegaban de Norteamérica más y más noticias sobre la aventura regia, la prima del seguro fué ascendiendo hasta ciento treinta libras las quinientas, y por fin los aseguradores se negaron a realizar aquella clase de operaciones...

¡Era el fracaso más grande que una coronación podía experimentar!

* * *

Pero, prescindiendo del anecdótico, lo más interesante de este pleito es su aspecto moral.

Moralmente la sacudida que el pueblo inglés acaba de experimentar es sencillamente formidable.

No nos referimos, claro está, a la moral religiosa, que ésta anda ya muy de capa caída aun entre los británicos.

Nos referimos a la moral social, que ha de ser, que es la base del progreso humano.

Los ingleses creían todavía que, socialmente, las más altas figuras representativas del régimen nacional vivían dentro de las normas de la moral más austera.

La base de una moral social, lo mismo para un inglés que para un español, estriba en la lealtad con que cada ciudadano cumple sus deberes y respeta los derechos de los demás.

Y esta moral social debe ser tanto más rígida, tanto más inexpugnable a los asedios de las pasioncillas y de los caprichos cuanto más elevada sea la condición social de quien sufra las acometidas de un mal deseo.

Faltar a esta moral social; ser desleal para con un ciudadano de categoría inferior dentro de la organización de la sociedad; alardear de esta falta de respeto a los contratos sociales que regulan la vida íntima de cada ciudadano, y realizar tales actos desde la cumbre de la misma organización social, es algo que ha de traer, indefectiblemente, el derrumbamiento de todo un sistema de organización basado precisamente en esta lealtad de los dirigentes para con los derechos de los dirigidos.

Pero hay más aún: la ley británica pone en manos de la realeza poderes de tal índole, de tal alcance, que imponen, natu-



ralmente, deberes de máxima rigidez en quien usufructúa aquellos derechos.

Por encima, pero muy por encima de los deseos y afecciones personales, debe poner la más alta personalidad sus deberes para con el conglomerado social que tantos derechos le otorgó.

Y sobre todo en momentos de honda crisis internacional; cuando el mundo entero está abocado a catástrofes que pueden producir, que inevitablemente deben producir la muerte de millo-

He aquí una fotografía histórica: el rey de Inglaterra y la señora Simpson junto a Mustafá Kemal, presidente de la república turca, durante la visita de aquéllos a Turquía, efectuada el pasado verano.

interpretada en su moralidad y en su lealtad por quienes a ello vienen más y más obligados por la investidura que aquella misma democracia les ha conferido.

Esperemos que el pueblo inglés sabrá salir bien de este mal paso.

Y esperemos que este mal paso — o estos malos pasos — habrán de conceder al pueblo inglés una concepción más humana y más amplia y más moderna de su propia organización estatal.

PLINIUS



El rey de Inglaterra y su famosa compañera de viaje, la esposa del súbdito británico señor Simpson, no tienen inconveniente en que los fotógrafos los retraten durante su estancia en Salzburgo (Austria), en agosto de este año, al iniciar su viaje por el sudeste de Europa.

nes de seres humanos y la ruina de naciones enteras, aquel sentido de la responsabilidad debe estar más firmemente aferrado en la conciencia de las altas figuras representativas de una gran nación.

Por eso la crisis de la realeza ha llegado a un período agudísimo en el país donde más arraigada parecía estar aquella institución.

Por eso también al derrumbarse aquellos deberes reales se ha alzado severamente la democracia reclamando sus derechos.

Y uno de tales derechos, el más fundamental, es el de estar bien regida, bien representada, lealmente servida, seriamente



Sir John Hawke, íntimo amigo de Eduardo VIII, fué el encargado de fallar en favor de la famosa señora Simpson el divorcio que ésta presentó contra su marido... ¡por adulterio!



Ernesto Aldrich Simpson, cuyo nombre se ha hecho célebre en este su segundo divorcio. Del primero, quedan en Nueva York una dama y una hija, no muy bien atendidas, por cierto.

Las grandes empresas colectivizadas

Fueron los obreros de la Casa Vilardell, uno de los más importantes comercios barceloneses, los que a partir de la criminal sublevación fascista del 19 de julio orientaron con su rápida actuación la obra revolucionaria de retaguardia, procediendo a la incautación de la Empresa y socialización de la misma, adelantándose al Decreto de Colectivizaciones.

Es digno de elogio el trabajo desarrollado por estos camaradas en los distintos sectores de dirección, distribución y parte administrativa.

Han aumentado la capacidad comercial de distribución, destacándose en lugar preferente la obra cultural llevada a cabo con la instalación de sus Escuelas primarias con todo el utillaje que preconiza la moderna pedagogía.

Ante esta admirable labor que desarrollan los obreros de la Empresa socializada Casa Vilardell sólo cabe decirles: ¡Adelante, forjadores de la nueva estructuración social!

1. Oficinas. — 2. Oficinas. — 3. Vista parcial de uno de los details. — 4. Trabajo voluntario de retaguardia después del cotidiano. — 5. Talleres de confección. — 6. Proyecto de reforma de la Su-cursal de la calle Hospital, 36-38. — 7. Casa Central



Las estrellas se embellecen...

I

¿Para quién se arreglan, componen y pulen las mujeres? ¿Qué impulso secular las ha traído a inventar esta complicadísima Ciencia de la Belleza, que tiene sus precedentes en Egipto y en Grecia, y alcanza su cúspide de perfección en el maquillaje de las modernas estrellas del cinematógrafo?

Los hombres dicen, claro está, que tanto afán, tanto desvelo, tanto refinamiento es un tributo que se les rinde a ellos. Los más pedantes sacan incluso a relucir al «genio de la especie». Sin embargo, a nosotros nos parece que el genio de la especie, bien penetrado de su misión concreta, no necesitaría de tantas zarandajas para que esa misión fuese cumplida... Y algunos más sagaces autores — contamos entre ellos al mismísimo Ovidio — creen que el instinto que lleva a la mujer a embellecerse es tan íntimo y hondo, tiene raíces tan profundas en el ser femenino, que



El sombreado de los ojos, como el realce de las pestañas por medio de la justa y discreta aplicación del «rimmel», es uno de los requisitos indispensables a la femenina belleza, dice (y demuestra) Katherine de Mille.

La higiene del cabello, practicada con asiduidad, es una de las elementales fases de la «toilette» moderna. El lavado y la fricción diaria dan a la cabellera esa suavidad sedosa tan propicia al lucimiento de peluqueros...

aun sin cercana presencia de varón, las mujeres se arreglarían, compondrían y pulirían con igual afán, con igual refinamiento y entusiasmo.

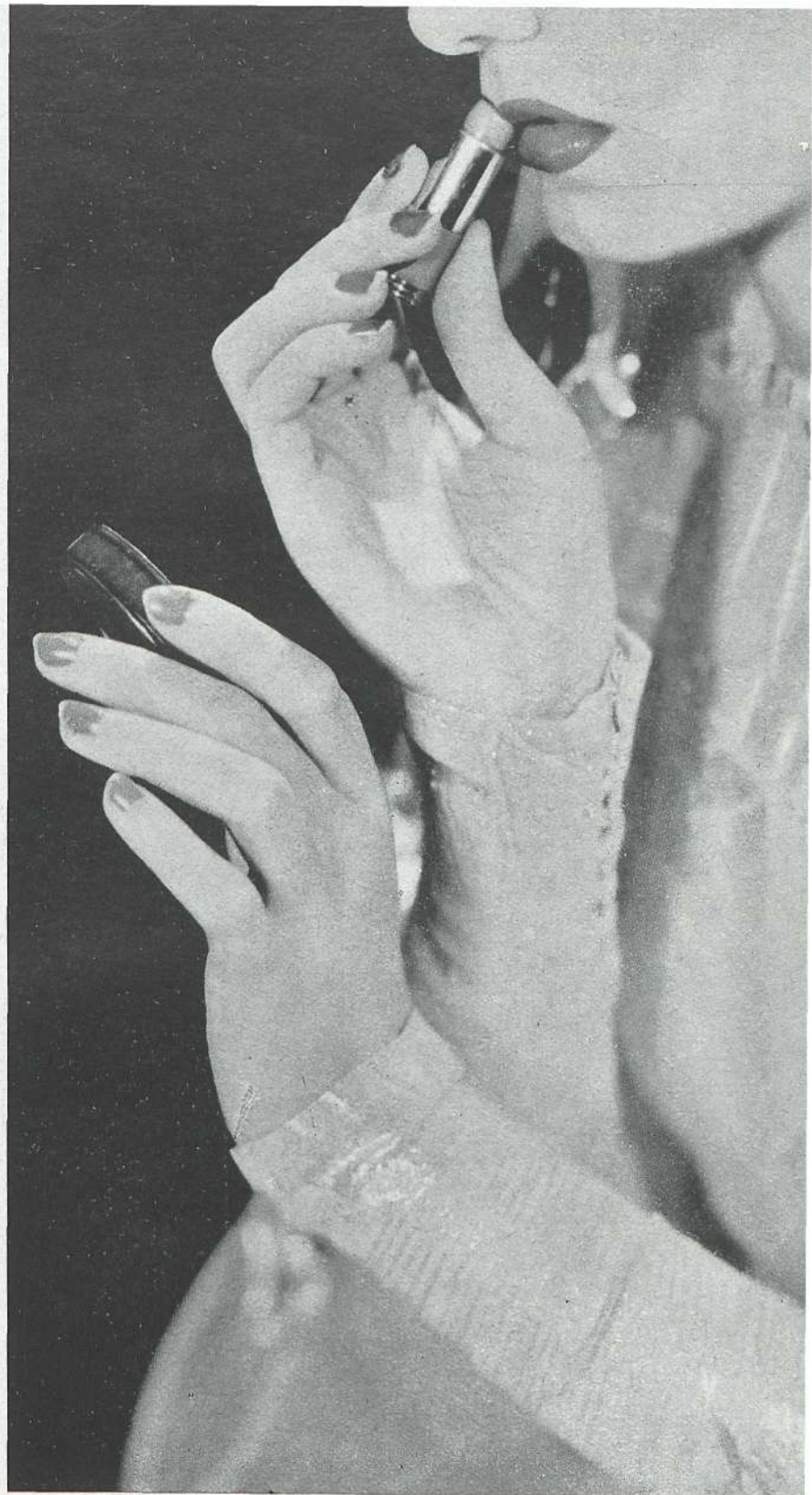
«Aun en las asperezas de los montes» asegura el autor citado que las mujeres buscarían las aguas más perfumadas y los ungüentos más suaves, para el cuidado de su rostro, de sus manos... Y en los anales de la criminalidad femenina es famoso aquel caso — ¡realmente patético! — de una delincuente, condenada a reclusión perpetua, que, con gran frecuencia, se hacía conducir a la celda de castigo, porque se estaba construyendo a escondidas ¡¡un corsé!! con los alambres que arrancaba de una de las ventanas.

II

Así, un instinto profundo, ineludible, es la razón secreta de la coquetería en la mujer, en las mujeres... Así, aunque nadie haya de verlas, ellas son obligadas por ese instinto a acicalarse, a componerse... ¿A qué cimas de sublimidad no subirá ese instinto, cuando la mujer se encuentra colocada en ese escaparate del mundo que es el cinematógrafo, en esa plataforma de exhibición universal que es la pantalla de plata?

El tomavistas, tremendo escrutador de líneas y de formas, ha dado al mundo una nueva y más exquisita belleza. Ha destruído viejos conceptos, para imponer los suyos, los novísimos... Con su ojo implacable — ese ojo penetrante de la cámara, que descubre la mecánica

Frances Farmer, estrella de la Paramount, conoce los efectos saludables de una crema suavizadora aplicada diariamente.



¿De quién son estas manos perfectas? La luminaria a quien pertenecen oculta el rostro, pero muestra la forma en que deben pintarse los labios para tener, también, una boca perfecta.

del salto, y el crecimiento de la hierba — ha visto y ha hecho ver lo grotesco de la línea curva apenas se acentúa su predominio en la figura humana, el desastre de una levemente iniciada pata de gallo, el horror estético de unos poros abiertos. Las primeras estrellas del primitivo cine (¡oh, el encanto perdido u olvidado de Mae Marsh, de Nita Naldi, de Theda Bara!) hubieron de comprobar, con tanta sorpresa como espanto, que, a los muy pocos años de actuación frente a los *sunlights*, ya no mostraban en el lienzo su misma y prístina belleza. Los productores se apresuraban entonces a rescindirles los contratos, y algunos, más avisados, comenzaban ya a incluir en ellos la consabida, especial y temible cláusula: «Este contrato quedará nulo si la artista aumenta de peso con relación al anotado en su ficha...» «La actriz se compromete a velar por el estacionamiento de su peso actual, la be-



«Ayúdame y te ayudaré». Toda una ciencia se creó en torno a la belleza de las favoritas de la pantalla. Toda una ciencia de la belleza, basada no únicamente en la aplicación de lociones y ungüentos, sino —sobre todo— en los preceptos de la higiene, en los regímenes alimenticios, en la práctica de los deportes, en la vida sana de ejercicio al aire libre... Una humanidad nueva —que ha sido comparada a la de Grecia, en los tiempos de Fidias— aparecía sobre los lienzos del mundo; una humanidad dotada de toda la juventud, la levedad, la plenitud, la perfección física que puede alcanzar el ser humano. Una lección, ciertamente, para la humanidad, un poco fofa, prematuramente envejecida, físicamente arruinada, de las generaciones que nos precedieron...

¡Las estrellas se embellecen! Por todos los medios, con todas las artes. ¡Las estrellas se embellecen!... Agradecámoselo. Es por nosotros, para nosotros, a quienes dedican —con el placer estético que la belleza es siempre la lección y el ejemplo. En ello ponen desvelos, trabajos, sacrificios. Pero el resultado es magnífico. Como que es — sencilla y magníficamente — elevar, aquilatar, refinar ese instinto primitivo y arraigado tan hondo en el ser femenino que le lleva a arreglarse y pulirse entre los breñales de los montes, o en las profundidades de las cárceles.

Mary LIGHT

lleza y pureza de su cutis, etc...» Y desde entonces las pobres estrellas, ¡tan envidiadas por todas las mujercitas del orbe!, padecieron bajo el yugo de una nueva, doble tiranía: la de la báscula y el espejo de aumento. Y desde entonces...

III

Masajistas, peluqueros, manicuras, dermatólogos, químicos, técnicos todos de la belleza femenina, fueron llamados a colaborar con Mamá Naturaleza, para el embellecimiento de las estrellas. Nunca más oportuno que aquí el aforismo:

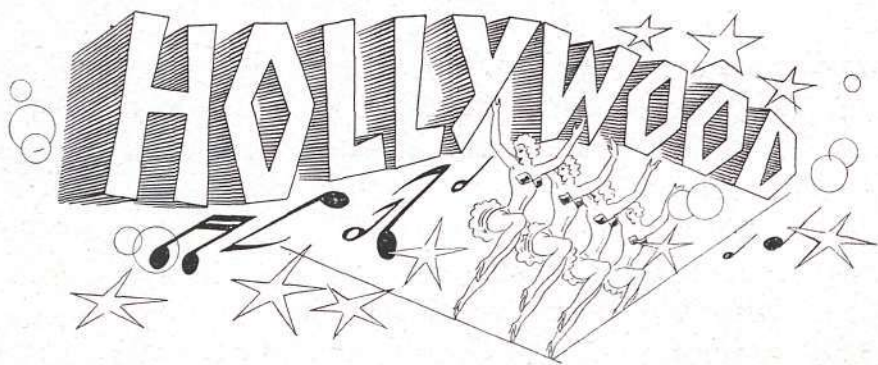
Carole Lombard es una de las estrellas más «aplicadas» de la Paramount. Dados los últimos toques a su maquillaje (señalamos el sencillo y elegante peinado), aprovecha unos minutos de descanso para repasar el diálogo de las escenas culminantes de su film en rodaje...



También «ellos» se preocupan de la estética... Luis de Pron, actor cómico de la Paramount, afirma que, para conservar la línea, no hay mejor ejercicio que hacer todas las mañanas y todas las noches — y si es posible todos los mediodías — una serie de saltos como éste.



*Charito Alonso, la gentilísima
actriz de cine y estrella de varie-
dades que en la actualidad trabaja
en «Molinos de Viento», cuya
cinta se está rodando en Barcelona,
y que como verán ustedes es una
tontería de criatura.*



“SIGAMOS LA FLOTA” EL FILM DE LAS MUCHACHAS BONITAS

Corta con su luminosidad acerada la escuadra americana el infinito azul del mar Pacífico. La flota naval desfila en el Océano, recortándose siluetada en un fondo de nubes maravillosas. Como nunca, tiene el cinema ocasión de ofrecer una visualidad más perfecta, mientras la melodía, la canción en jazz, dulce y trepidante por su ritmo, lanza un raudal auditivo de notas melódicas. Ha comenzado el film. Ha comenzado una de las películas mejores entre las que hemos tenido estos últimos tiempos oportunidad de admirar. La originalidad en las musicales sigue renovándose, tal como la marca Radio se lo propone siempre.

Hay unas muchachas que siguen la flota. Son bonitas. Jóvenes. Sonrientes. Tienen esa voz grave y grácil de las cantantes en jazz. Es un ramillete de juventud que sigue la flota naval, esa flota de la escenografía azul y de los cruceros y destroyers color de plata y acero.

Tiene el cinema un tema nuevo, una melodía nueva y unos rostros nuevos. La comedia musical también ha tomado nuevos ritmos. Todo tiene diferente aspecto. Es como si en la célula fotoeléctrica y la imagen de celuloide se hubieran unido en el proceso

evolutivo de la gracia, de la estética y de la juventud.

Hay unas muchachas que siguen la flota cantando, sonriendo y bailando. Son cuatro muchachitas adorables. Dos rubias y una morena. En primer plano, Ginger Rogers, el luminar musical de la simpatía y de la belleza fragante; en segundo plano, el trío de alegres marineritas; más allá, Fred Astaire danza, quebrándose en su figura de saltarín y de brujo del baile. En otro plano, Randolph Scott, uno de los mejores actores del lienzo, abraza con entusiasmo a la bella y excelente cantante Harriet Hilliard, que debuta en la pantalla con esta obra maravillosa de la Radio *Sigamos la flota*.

Marck Sandrick, cuando terminó el rodaje de la sutilísima superproducción *Sombrero de copa*, estuvo pensando largo tiem-



po en hacer algo original. Se lo propuso. Marck Sandrick es el eterno renovador del ritmo cinematográfico. Marck Sandrick es el mago del megáfono, cuando éste ha de llevar la batuta de una orquesta de saxos, en el fondo, y un aparato de focos, en primer plano. Marck Sandrick sabe renovarse, y cada nuevo film es una demostración de ello.

Sigamos la flota es una película de fácil argumento y de simpático desenlace. Un asunto frívolo, sin complejidades desagradables. Algo que tiene un ambiente inimitable de juventud y de op-

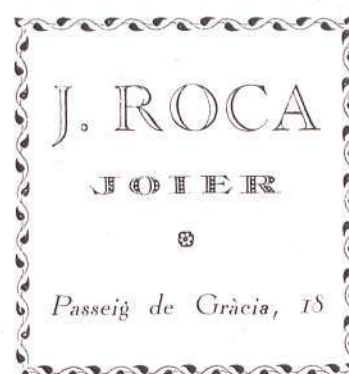
timismo. Algo que en vano se ha pretendido en algunas películas y que tan sólo cuando se llega a un grado de perfeccionamiento total en el cine se puede conseguir por completo.

Irving Berlin, este músico admirable que en tantas producciones cinematográficas se ha colocado a un alto nivel triunfador, es el autor de las canciones y de las danzas de *Sigamos la flota*, es quien ha puesto en los labios de estas muchachas adorables que la siguen el canto simpático que recoge la cinta a compás del navío de guerra.

Un film que posea esa cantidad de atractivos tan grandes como reúne *Sigamos la flota* pocas veces nos ha sido dable ver en la pantalla. Es la comedia auténtica y genuina que han creado los americanos para el cine. Es la verdadera melodía moderna y la auténtica visión del lienzo en su más ultramoderna manifestación de la comedia musical.

La Radio ofrecerá *Sigamos la flota* y, con esta obra admirable, un puñado de rostros femeninos bellísimos y atrayentes. Personalidades y films, muchachas que siguen la flota... Y Fred Astaire, el astro inimitable, el bailarín único que las conduce sobre la trayectoria luminosa del éxito entre danzas, canciones y situaciones musicales.

XIP



¡¡VICTORIA COMPLETA!!

TODOS LOS DIAS

CINE URQUINAONA

¡EL MAYOR ÉXITO DE LA TEMPORADA!

¡¡Vea el nuevo aspecto que le ofrece!!

su estrella predilecta!!

GINGER ROGERS

EN PERSONA

GEORGE BRENT

Radio FILMS

MUSICA, BAILES, CANCIONES Y EL MAS DELICIOSO DE LOS ARGUMENTOS

UN FILM RADIO... NATURALMENTE!

Teatro



El traductor, sobre la obra «Espartaco» de Marcel Ollivier

Después de la acertadísima presentación de la grandiosa obra del escritor revolucionario Romain Rolland, *Danton*, el Comité

Económico del Teatro (C. N. T.) prepara actualmente otro interesante estreno. Se trata del *Espartaco* de Marcel Ollivier, que fué en su tiempo el gran éxito del Théâtre de l'Etoile, de París, en la escenificación de un "as" joven del difícil arte de la *mise en scène*, Villiers.

Nuestro colaborador F. Oliver Brachfeld, el traductor de la obra, nos ha hecho acerca de la misma las siguientes manifestaciones:



Marcel Ollivier, autor de «Espartaco»

"Hace algunos años, Marcel Ollivier publicó un libro muy interesante, dedicado a la interesantísima figura histórica de aquel esclavo sublevado, salido de la escuela de gladiadores que los romanos tenían instalada en Capua, y que se llamaba Espartaco. Un día, un *metteur en scène* extranjero se interesó por aquella obra, ya que tuvo noticias de que el famoso creador cinematográfico Pabst tenía la intención de llevar el libro de Ollivier a la pantalla. Después de leído no ya el libro, sino una versión enteramente reformada del texto original, aquel hombre de teatro, que no me acuerdo si era de Palestina, le propuso a Marcel Ollivier que sacara de su estudio una obra dramática de carácter revolucionario. Ollivier llegó a crear así su primera obra dramática, según los deseos de aquel director de escena: *Espartaco*. Desde entonces tiene escrito, entre otras cosas, un interesante drama psicológico titulado *Yasnaya Polyana*, cuyo tema es el problema del matrimonio del gran escritor ruso Tolstoy. Esta obra será vertida igualmente al castellano por el conocido escritor "Amichatis". De no haber tenido que ausentarse él, habría traducido también *Espartaco*. Su viaje a Madrid le impidió hacerlo y tuve que encargarme del trabajo yo con la máxima rapidez para que la obra pudiera ser estrenada dentro del plazo previsto.

"La obra de Ollivier consta de ocho cuadros, que forman como dos partes y un intermedio. Se presta mucho para el teatro de masas, y no dudo llegue a emocionar al público. La acción empieza en una

Pío Daví, intérprete de «La Brigada Blava», de Casanova, que es uno de sus éxitos.



muela donde los esclavos trabajan incansablemente y son maltratados si des-
fallecen en su inhumana tarea. Uno de
ellos no puede soportar más las fatigas
extraordinarias y se derrumba, motivo su-
ficiente para ser flagelado bárbaramente.
En la cárcel le visita su hermano, que es
precisamente Espartaco. Después de una
emocionante conversación con su herma-
no torturado germina en el alma de Es-
partaco la idea de que él podría contribuir
a la emancipación de todos los esclavos
de la tierra. Sigue la acción con la presen-
tación de un suntuoso banquete romano,
cuyos convidados son obsequiados con el
sangriento espectáculo de una lucha entre
gladiadores. La ira difícilmente contenida
de Espartaco contra los "señoritos" ro-
manos que gustan de tan bárbaras diver-
siones se desencadena contra aquella so-
ciedad decadente. La rebelión se declara;
los esclavos acuden de todas partes para
luchar por la libertad. Cinco ejércitos ro-
manos son aniquilados. Pero Roma no
llega ni a vencer al ex gladiador ni a so-
bornarlo. Por fin, la traición de los escla-
vos Galos divide el campo de los esclavos
y Espartaco pierde la lucha, que en reali-
dad no es la lucha de un solo hombre,
sino de todos los explotados de la tierra
(como en realidad no es Espartaco el pro-
tagonista de la obra de Ollivier, sino los
esclavos todos, la masa). Pero—como dice
Espartaco moribundo—a pesar de la de-
rrota, hay fracasos más fecundos que mu-
chas victorias y muertos más vivos que
sus vencedores. Y aunque Espartaco muer-
ra, nunca morirá el espíritu de la rebelión
y de la dignidad. Éstas son las mismas
palabras del que en la obra de Ollivier
encarna el espíritu de la emancipación y
de la lucha contra los tiranos y opresores.
"El tema no podría ser más sugestivo
ni más apto para una representación de

un teatro de masas como es en la actua-
lidad el que fué más buen circo: el Olym-
pia."

Según se ve por estas manifestaciones,
el repertorio de nuestro primer teatro ac-
tual quedará enriquecido con una obra
muy valiosa y que tiene un verdadero ca-
rácter de actualidad, con su crítica del
vano parlamentarismo (escena del Senado
romano) y con su ideología francamente
revolucionaria y libertaria. Se dice que el
famoso *metteur en scène* Villiers se em-
barcó hace pocas semanas desde la Ar-
gentina para poder asistir a la representa-
ción e incluso asesorar al director de es-
cena nacional, cuyo nombre aun no ha
sido fijado por el Comité Económico del
Teatro en el momento de cerrar nosotros
la edición de este número. No es imposi-
ble que incluso el no menos famoso Erwin
Piscator, huésped de honor de Cataluña
dentro de poco, según las últimas noticias
recibidas, asesore a la valiosa compañía
que representará el *Espartaco* de Marcel
Ollivier.

En Berlín hizo sensación, años atrás,
la obra del autor revolucionario Georg
Kaiser titulada *Zweimal Oliver*, o sea
Dos veces Oliver. En esta representa-

ción intervienen nada menos que "tres
Oliveres": el autor, el traductor y—sobre
todo—el meritísimo compañero Oliver que
orienta los trabajos del Comité Económico
del Teatro (C. N. T.).

NOVEDADES POCH

S. A.

FÁBRICA DE MONEDEROS
TALLER DE PELETERÍA
GUANTES - MEDIAS

Plaza Universidad, 6 - Barcelona

Joyería Buxeda

Paseo de Pi y Margall, 6

María Vila se que-
da sola en los en-
tre actos tejiendo
jersey para los mi-
licianos del frente.
A ver si hay quien
la imite, que falta
hace.



Vias respiratorias

JARABE FAMEL
a base de Lactocreo-soluble

**ACCIÓN
RÁPIDA
Y SEGURA**

**calma la tos
facilita la expectoración
reanima el estado general**

Deposito general para España
Curiel y Morán-Aragón 228 - Barcelona

BIJOUX CHIC

Bolsos, Novedades y Bisutería



Fivaller, 25 - Barcelona - Tel. 22941



J. Frané
SASTRE Rambla de Canaletas, 6
 (sobre el Cinema Capitol)
 Teléfono núm. 16594

SERÁ USTED ELEGANTE
 SI
CALZADOS
GROIX
 CALZAN SUS PIES
 Puertaferrisa, 21 - Teléf. 23717 - BARCELONA

UNA BAILARINA

"Nací bailando — nos dice la gentilísima Grazalema Libertad —, y además soy catalana."

Ojos verdes, profundos y serenos; boca carnosa y dientes de marfil. Sonríe siempre, aun cuando nos afirma muy seria que "no cree en el amor", que "no ama al amor".

— ¿A quién entonces? — le preguntamos.

— Al arte, a las flores, a mis bailes y sobre todo a mi público, cuando sigue entusiasmado el ritmo de mis danzas y me anima más con su atención que con sus aplausos, que aquí como en Portugal y Alemania me los concedió siempre..., siempre...

Ahora enorna sus ojos verdes, obscureciéndolos como reviviendo el recuerdo de los públicos sumisos ante su belleza y su arte, y vuelve a sonreír, dando a su boca con sus piños blanquísimos "sabor" de fruta deliciosa.

Así es en realidad: frágil, gentil y una gran bailarina de cuerpo entero... Además, catalana y devotísima discípula de "la Argentina".

Hay discípulas que honran a la maestra.

E. R.



Con toda mi simpatía, a "Mi Revista"
 afectuosamente
 Grazalema Libertad



¡Tú! acuérdate de Durruti.

Su personalidad y prestigio eran sobradamente conocidos. Durruti fué un luchador admirable. La revolución proletaria, con la muerte del camarada Durruti pierde un factor importantísimo y deja un inmenso vacío.

El patriotismo no es vociferar ofreciendo lo que no se puede dar, engañando con mentidos sacrificios.

Amor a la patria es virtud y pobreza. Amor a la patria es estar en contacto con el pueblo, convivir con él, participar de sus alegrías y sufrir con sus dolores; ir de puerta en puerta y de hogar en hogar, afrontando todos los peligros y amarguras. Así se comportó siempre Buenaventura Durruti.

Habló poco y predicó con el ejemplo.

Dijo P. Coubes: «Para ser un día hombres de acción, sed desde luego hombres de deseos y, por consecuencia, de ideal.»

Se os llamará tal vez soñadores; pero guardaos bien de protestar o de avergonzaros, pues hay sueños viriles y fecundos.

El hombre no realizó jamás sino una parte del bien que soñó a los veinte años; pero si nunca ha soñado, si nunca se ha entusiasmado por alguna causa grande, ¡oh!, entonces no es más que un ser estéril.

Vagabundo por las riberas de su país, el gran O'Connell cree escuchar los gemidos de Irlanda en el rumor de las olas.

«¡Yo quiero salvar a mi patria!», exclama, y muy pronto el gran agitador liberta a Irlanda y hace temblar a la vieja Inglaterra.

Un célebre poeta dijo: «¡Ya no hay fuego en los ojos de nuestra generación!» Mentira. La generación presente tiene fuego en los ojos y en el corazón.

Jóvenes, tened un ideal. Tened un ideal para ennoblecer vuestra juventud y salvar a la humanidad.

Tened la valentía y aspiraciones del caudillo que habéis perdido. Haced todos los sacrificios para el triunfo de la verdad y de la justicia.

En vuestros corazones está la energía y el amor por la causa de la libertad.

Contad, vosotros mismos, como dice el viejo Platón, las grandes cosas que pensáis hacer.

Jóvenes, tened un ideal. En todo soldado debe encontrarse una voz que en la hora de la fatiga y del peligro entone alegremente la canción del ideal.

Jóvenes soldados, el ejemplo es del camarada Durruti.

Hombres de hoy, el hombre de valor no debe pararse en considerar los peligros de la vida o de la muerte.

Tú, acuérdate de Durruti.

L. B.

Manuel Berrondo, todo un hombre

No sabemos lo que Miguel de Unamuno dirá cuando se entere, si es que se entera, de que existe un vasco que se llama Manuel Berrondo y Martínez que a su condición de atleta formidable, de pelotari famoso, famosísimo, une la de escritor, la de pensador y la de propagandista de las más altas y nobles ideas que bullen en este crisol formidable de la España de ahora.

Cuando el cateórico de la Universidad de Salamanca escribió su obra *Todo un hombre* se limitó a pintarnos un tipo casi brutal, carente de escrúpulos, egoísta, explotador, que se enriqueció quién sabe cómo —tal vez llegando al asesinato— y que, en fin, supo guardar en el fondo de su alma, para sacarla a flote en sus últimos momentos, una ternura un poco o un mucho sensual que le llevó a una muerte capaz de impresionar a las niñas histéricas.

No concibió aquel famoso y voluble escritor el verdadero tipo del «todo un hombre» que nos depara en estos momentos la suerte o la desventura de España.

Este tipo cabal, clavado, perfecto, lo encarna Berrondo.

Mente sana en cuerpo sano.

He aquí el tipo completo de un hombre entero; de todo un hombre.

Después de haberle admirado y aplaudido tantas veces en la cancha, hemos de admirarle y aplaudirle hoy después de leer *Amor y Luz* o *Rumbos inéditos*, que así se titula la obra que Berrondo acaba de lanzar al público.

Bajo la apariencia de un sencillo epistolario — las últimas cartas de Francisco Izanagui — de amor, este hombre, tan robusto de cuerpo como de espíritu, nos expone toda una bella, toda una luminosa teoría social y se nos revela como un observador agudísimo y certero al pronosticar acontecimientos profundos en nuestra vida social, que la realidad ha venido bien pronto a confirmar.

El libro de Berrondo mueve profundamente a la meditación.

No sólo por la forma bella y fácil con que nos expone sus ideas, sino porque detrás de esta amena exposición se adivina con fuerza una cultura sociológica y metafísica completamente sólida y equilibrada.

No es este admirable libro una improvisación, un escarceo, una expansión literaria, una excentricidad; es, por el contrario, el fruto natural, inevitable, diríamos que automático, de un espíritu cultivado y altruista que necesita dar a todos sus hermanos en ideal una norma, una guía, una pauta, por no decir una bandera que les lleve a la conquista de la felicidad.

Berrondo se nos muestra, a través de las páginas interesantísimas de este libro como un místico, un verdadero místico del anarquismo.

Acaso él mismo no se ha dado perfecta cuenta de esta su íntima psicología.

Sin embargo, este su misticismo — ¡y cuánta necesidad tenemos en estas horas de lucha de la dulzura de los místicos! — surge, brota, canta como un manantial límpido donde apagar la sed de amor y de justicia, en todas las páginas, en todos los párrafos de *Amor y Luz*.

Salta y canturrea este manantial para, al terminar la obra, mostrarse en raudal caudaloso que inunde nuestras almas, dejando sobre ellas, como el Nilo al desbordarse deja sobre las tierras estériles, el limo que habrá de hacer germinar todo lo noble, todo lo bueno que aun en las más pobres conciencias dejó la naturaleza...

«¡Amad la perfección y progresaréis!

»¡Ansiad el bien y os sentiréis dichosos!

»¡Queramos todos la felicidad de todos y el noser será!»

Tales son las últimas frases del admirable libro de Manuel Berrondo Martínez.



El Maestro Lamote de Grignon

Hay siempre en la fisonomía o en el gesto del entrevistado la pauta que limita el reportaje. En el maestro Lamote de Grignon esta pauta la da su simpatía acogedora.

Mi pretensión de hacerle hablar para los lectores de MI REVISTA encuentra en el gran músico una simpatía que me anima en mi cometido.

Su despacho—donde me recibe—dijérase que es un museo de recuerdos y premios de su brillante carrera: todos esos objetos que los artistas aman tanto y que marcan momentos de acierto y de éxito, que en la vida de Lamote de Grignon han sido muchos.

Su rostro es de recias facciones. Sus ojos, de mirar inteligente, al través de sus gafas, están ahora fijos en mí.

Para empezar mi reportaje ensayo esta pregunta:

—¿Desde qué año, maestro, ocupa usted la dirección del profesorado de la Banda Municipal de Barcelona?

—Mi nombramiento de director de la Banda Municipal data de junio de 1914; pero no me hice cargo de la dirección hasta octubre de 1915, en que el Ayuntamiento aceptó definitivamente la condición, impuesta por mí, de separar la banda de la Escuela de Música, de la cual había dependido hasta entonces. Esa dependencia había sido, precisamente, la causa primordial de la decadencia de la Banda Municipal; decadencia tanto más sensible cuanto que este organismo había logrado, en manos del maestro Rodoreda, un prestigio considerable, dentro de la esfera en que se movían las entidades similares hasta principios del siglo actual.

—¿Cuántos músicos formaban en aquella época la institución?

—En la época de mi nombramiento la Banda Municipal estaba integrada por cincuenta y dos profesores. Al poco tiempo de haber iniciado mi actuación, propuse al Ayuntamiento un plan de reorganización a base de ochenta y ocho plazas, el cual fué aprobado sin reservas. La distribución instrumental de esta plantilla fué hecha con arreglo a mi concepción personal de las posibilidades de una orquesta de instrumentos de viento en la cual las familias instrumentales estuviesen convenientemente dosificadas, ofreciendo a los compositores una paleta sonora de riqueza inagotable.

—Obtenida plenamente... ¿En qué año se inició la reorganización?

—La reorganización se inició en 1917, quedando ultimada a fines de 1918. La nueva Banda Municipal de Barcelona hizo su presentación ante los barceloneses por medio de tres memorables conciertos en mayo de 1919. El primero de estos conciertos tuvo efecto en el "Palau de la Música Catalana", el segundo en el Gran Teatro del Liceo y el último en la plaza de la Constitución (actualmente plaza de la República). No hemos olvidado todavía el éxito de estos concier-

*Para MI REVISTA
con sinceros votos de larga vida
y prosperidad.*

*J. Lamote de Grignon
Barcelona. 1936*

Habla para los lectores de *Mi revista*

tos, prólogo de los que se habían de obtener a no tardar en Valencia, Palma de Mallorca, Madrid, Bilbao y, andando el tiempo, en Francia, Suiza y Alemania.

—¿Qué impresión le produjo la banda al hacerse cargo de su dirección?

—Desde el momento en que me hice cargo de la Banda Municipal vislumbré la capacidad cultural de este organismo, así como la fuerza expansiva del mismo con respecto a nuestra música nacional. Pero para que esas circunstancias pudiesen desenvolverse con la máxima eficacia era preciso que la corporación lograra un prestigio indiscutible, a la consecución del cual contribuyesen por igual la perfección técnica y el valor musical de las interpretaciones. Una vez esto logrado, cesaron los conciertos de la plaza de Cataluña para dar paso a los de la plaza del Rey. En este vetusto y admirable rincón de la Barcelona antigua empezó la Banda Municipal a desarrollar su verdadera labor cultural, que culmina en los actuales conciertos del Palacio de Bellas Artes.

—¿Cree usted, maestro, que para iniciar a un pueblo a que conozca y sepa apreciar la verdadera belleza de la música se le deben ofrecer desde un principio las obras de envergadura de los grandes maestros?

—Yo he creído siempre que en el ejercicio *consciente* de la pedagogía nada puede ser "sistemático". El método a seguir depende del "medio" en el cual ha de desarrollarse la tarea pedagógica. Y aquí, el "medio" era *nuestro pueblo*, intuitivo en grado superlativo y apto como ningún otro. Pero he creído siempre que antes de pretender que el pueblo *ame* la música de los grandes maestros precisa convencerle de que es necesario escucharla con atención absoluta. Un público distraído no puede hacer otra cosa que aburrirse soberanamente, contagiando además su distracción a los artistas y perturbando su actuación. Por este motivo es que yo he dedicado siempre empeño preferente a reclamar del auditorio su máxima atención, interrumpiendo cuantas veces ha sido necesario la ejecución de las obras y dirigiendo la palabra a aquellos oyentes que con su charla o con sus voces intempestivas molestaban a aquellos otros que, devotos y recogidos, querían oír, en uso de su derecho, las obras que la Banda Municipal les ofrecía. Claro está que ha costado bastante lograr que los más reacios se sometiesen a una disciplina que al fin y al cabo se halla comprendida en las normas de la más elemental educación; pero hace ya mucho tiempo—y lo subrayo con la más legítima satisfacción—que son los mismos oyentes quienes se preocupan de reclamar el silencio cuando éste es perturbado por algún desaprensivo o simplemente equivocado.

—Es indudable, maestro, que usted tiene noción clara de las cualidades de nuestro pueblo.

—Evidentemente, el instinto formidable de nuestro pueblo ha hecho posible que se avanzase con rapidez increíble. Ya durante los conciertos de la plaza de Cataluña había tenido infinidad de ocasiones de comprobar el afán de cultura musical que sentían nuestros admirables obreros; ya entonces pude ver palpablemente la contrariedad que se apoderaba de nuestro auditorio al verse molestado por los ruidos producidos por la circulación rodada y por los paseantes que hacían caso omiso de la banda. Por esto, en cuanto este organismo hubo logrado la capacidad técnica necesaria para abordar el estudio de las grandes obras, me preocupé de buscar un emplazamiento adecuado para "hacer música", encontrándolo insuperable, en tanto que "al aire libre", en la plaza del Rey. Yo estoy seguro de que los barceloneses amantes del prestigio artístico y ciudadano de nuestra capital recuerdan con orgullo aquellos conciertos, presididos desde los balcones del Archivo de la Corona de Aragón con figuras tan eminentes como Richard Strauss, Emile Sauer, Manuel de Falla, Joaquín Turina y tantos otros: nuestros ilustres huéspedes no sabían qué cosa admirar más, si la labor de la Banda Municipal o la actitud devota, la comprensión y el entusiasmo de nuestro



público incomparable, y todos ellos se daban cuenta, con sorpresa no disimulada, de que la inmensa mayoría de los oyentes *eran obreros*.

—¿Qué opinión, maestro, le merece el público que tan devotamente asiste a los conciertos del Palacio de Bellas Artes?

—Es obvio decir que esa actitud devota, esa comprensión y ese entusiasmo han crecido, en el Palacio de Bellas Artes, en proporción casi inverosímil. Huelga asimismo decir que, tanto para mis artistas como para mí, no cabe mayor ni mejor estímulo que el que se desprende de la adhesión, tan espléndidamente patentizada, de nuestro público hacia nuestra obra cultural, moralizadora y socializadora del divino Arte.

—¿Por qué motivo a nuestra admirable orquesta municipal no le es permitido trasladarse al extranjero, cuando a tan alto nivel artístico dejaría a nuestra música?

—He aludido antes al más importante de los viajes artísticos realizados por la Banda Municipal: el que tuvo lugar en 1927, con motivo de haber sido invitada nuestra institución con objeto de que tomase a su cargo la Semana Española de la Exposición Internacional de Música de Franckfurt-a-Mein. Durante esa memorable excursión celebramos nueve conciertos en Franckfurt; siete de ellos en el recinto de la Exposición, uno en la "Bach-Saal" y otro en la "Grosser Saalbau". Además el Comité directivo de la Exposición Internacional de Música honró a nuestra entidad confiándole la realización del homenaje que aquella rindió al gran compositor Richard Strauss, durante cuyo acto la Banda Municipal interpretó, dirigida por el propio Strauss, su poema sinfónico *Don Juan*, instrumentado por mí. Fué éste un triunfo extraordinario para nuestra corporación.

—¿Dió la banda algún concierto, de regreso a nuestra ciudad?

—Durante el viaje de regreso a Barcelona dimos un concierto en Bad-Neuheim, otro en Wiesbaden, dos en Stuttgart, uno en Ginebra y dos en Lyon. Como la Prensa internacional había transmitido noticias sobre los resonantes éxitos obtenidos en todas las ciudades citadas, el



El maestro Lamote de Grignon
con la redactora de «Mi revista»
Rosario Mas.

Men grande e uni caro maestro Lamote de Grignon
 A orchester é' para a povo aristocratica uma simples
 propaganda das grandes e pequenas obras, mas a
 Banda é' o maior consolo da alma de um povo
 e a mais sincera propaganda de todas as obras
 musicas. Eu sinto as duas forcas, porém tenho
 muito predilecção pela Banda.

Barcelona 22
 10
 29
 W. Villa-Lobos

Barcelona, Catalunya. Tota no agrairia mai prou
 la formidable Tercera cultural realitzada per el
 mestre Lamote de Grignon i els notables professors
 que integran "la Banda Municipal"; però no es
 prou, dis que el mestre Lamote ha creat un poderós
 element de cultura amb la seva Banda; si es
 prou l'agraïment per sentir per la seva obra -
 cal fer el seu elogi de manera completa i consi-
 cient afirmant que la Banda Municipal de Bar-
 celona representa en l'Art de la Música qualsevol
 de definitiu

Pau Casals

Ce matin j'ai eu le plaisir et
 l'honneur d'entendre la Banda
 Municipal sous la direction du
 maître J. Lamote de Grignon.

Veuillez me permettre, Monsieur
 le Maire, de vous exprimer mon
 admiration la plus profonde
 pour cet orchestre et son directeur.

Je ne l'ai pas cru possible
 jusque aujourd'hui d'obtenir
 une telle perfection, une telle
 variation des couleurs dans un
 orchestre ou maintenant les Violons.

Walter Wengartner.

Amb el Teny de qui els representants populars de la
 ciutat de Barcelona comprenien que una Banda com
 la que Tenim nos ha de restar redona a casa nostra, més que
 cal dir la a tot arreu, com a un dels mitjans més eficaços
 per al nostre expansionisme espiritual.

J'amb una pluriatari ben cordial al mestre Lamote

Narbona 5.VI.33

Veritany

Autógrafos de distinguidas personalidades musicales enalteciendo la labor desarro-
 llada por el maestro Lamote de Grignon al frente de la Banda Municipal de Barcelona.

pueblo de Barcelona tributó a la Banda Municipal a
 su llegada, la tarde del 5 de septiembre de 1927, un
 recibimiento inenarrable, apoteósico, que constituye
 para nosotros una efemérides imposible de olvidar.

"Otro grandioso éxito obtuvo la Banda Municipal en
 su concierto dado en Narbona el 4 de junio de 1933,
 como lo había obtenido asimismo en los celebrados en
 Madrid en junio de 1931 y en todos los demás dados
 dentro de la Península, que no son pocos, y como lo
 habría obtenido en todos los que se habrían podido dar
 en otros países si nuestros gobernantes tuviesen noción
 del inmenso valor de propaganda que una colectividad
 como la Banda Municipal de Barcelona representa
 para su país de origen. Alemania, Suiza, Italia, Aus-
 tria, Checoslovaquia, Inglaterra, Holanda y ambas
 Américas han solicitado oírlos, como también Bél-
 gica y la capital de Francia...; pero hasta ahora
 todas estas cosas eran tratadas aquí bajo un aspecto
 estrictamente comercial... Queda, pues, bien claro el
 motivo por el cual la Banda Municipal de Barcelona
 no viaja todo cuanto debiera en interés de nuestro país.

—¿Nos será dado, maestro, este curso, gozar de la
 interpretación de la Novena Sinfonía de Beethoven,
 tan esperada por todos los filarmónicos barceloneses?

—¡La Novena Sinfonía de Beethoven!... Está ensa-
 yada, trabajada a fondo; cuando llegue el momento
 de ponerla en programa, poca cosa tendré que hacer
 en ella... Pero será mejor que no hable de esta obra
 ahora. Tal vez sea necesario, a su tiempo, dar a luz
 las causas que han retrasado el acontecimiento que
 representaría el hecho de que esta obra monumental
 llegue a los oídos del pueblo, que tiene derecho a
 ello. Limitémonos por hoy a decir que el maestro
 Pérez-Moya con sus bravos orfeonistas han de ser
 magníficos colaboradores de la Banda Municipal en
 la revelación al pueblo de una de las más admirables
 concepciones del gran Sordo.

—¿Podría el maestro relatar alguna anécdota de
 su niñez para nuestros lectores?

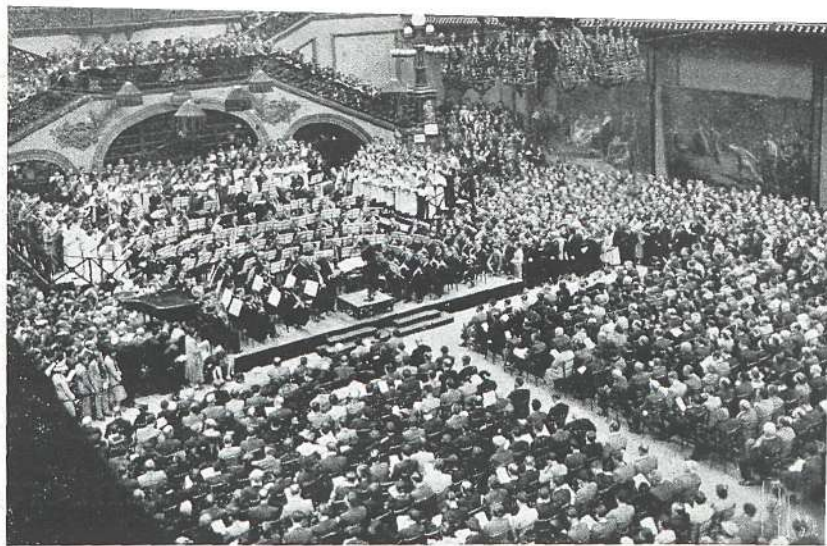
—No recuerdo que en mi infancia ocurriese nada
 que pueda resultar interesante ni tan sólo curioso.
 Transcurrió toda ella en un ambiente de amateurismo
 de infima calidad; con ello queda dicho que ningún
 estímulo podía yo recibir de mis mayores, que an-
 siaban hacer de mí ¡un abogado!... ¡Oh! ¡Oh! Des-
 graciados de mis clientes si esto hubiese sucedido...
 Como estaba de moda hacer estudiar la música "como
 adorno", se siguió la moda, felizmente para mí, ya
 que merced a esta circunstancia pude darme cuenta
 de que eso que querían imponerme como "adorno" lo
 llevaba ya dentro. Al terminar mi "bachillerato" tomé
 la resolución de tirar los libros y manifesté sin rodeos
 mi decisión firme de dedicarme de lleno a la carrera
 musical. El estupor que esta decisión irrevocable
 causó en mis buenos parientes no es para descrito;
 los sermones que hube de aguantar hubieran llenado
 varias cuasemas; pero todo fué inútil y fui a dar
 con mis huesos en el Conservatorio del Liceo.

—¿Fué en esta época de su juventud que decidió ser
 director de orquesta?

—Recuerdo que en uno de los conciertos de los
 alumnos de ese centro de enseñanza musical hube de
 dirigir una obrita mía para orquesta de cuerda, algo
 complicada para un debutante, puesto que era mi
 primerísimo ensayo de dirección. La cosa salió muy
 bien y me valió una gran sorpresa; el profesor de
 contrabajo D. Eduardo Oliveras, excelente músico

Ricardo Lamoie
 de Grignon,
 subdirector de
 la Banda Muni-
 cipal de Barce-
 lona. Composi-
 tor interesante y
 colaborador de
 su padre en la
 tarea de am-
 pliación del re-
 pertorio de
 aquélla.





Con motivo del Congreso Internacional de Música contemporánea celebrado en Barcelona el último mes de abril, la actuación de nuestra Banda Municipal constituyó un gran éxito y una revelación para nuestros huéspedes extranjeros, que no ocultaron su admiración al maestro que tan magistralmente la dirige y a los valiosos elementos que la componen.

y solista de la orquesta del Gran Teatro del Liceo, que en la ocasión que reseño actuaba al frente del grupo de sus alumnos, me dijo al terminar mi cometido: *Noi! Tu seràs director d'orquestra!*... Parece ser que no anduvo desafortunado en su profecía.

—Ha sido usted, además, violinista, ¿verdad, maestro?

—He sido violinista y pianista. Ni en uno ni en otro aspecto he sido nada de particular, ni me lo había propuesto; mis ambiciones llegaban más allá; sentía una irresistible atracción hacia la composición y la dirección de orquesta. Tengo la satisfacción del anhelo logrado y también la de haber podido ser útil a mi país.

—¿Alguna vez contrariedades?

—Contrariedades, luchas, agresiones por la espalda..., desgraciado del que no ha de sufrirlas.

—Evidentemente.

No quiero cerrar estas impresiones sin una mención de elogio para el subdirector de la Banda Municipal, Ricardo Lamote, compositor interesante y entusiasta colaborador de su padre.

Al salir y estrechar la mano vigorosa del maestro observo en sus labios la sonrisa de cordialidad y simpatía que le caracteriza.

Rosario MAS

Perfume grato
a los sentidos
que persiste
siempre *

VALERIO
DE
IBSA

LAPIZ PERMANENTE
CREMA
POLVOS DE BELLEZA
JABON

EXTRACTO
LOCION
COLONIA

FABRICA: CONSEJO DE CIENTO, 143 - BARCELONA (ESPAÑA)

LABORATORIO
VALERIO DO

Muntaner, 43
*

LECHE VEGETINA

ALIMENTO
PARA TODA CLASE DE
ENFERMOS Y MUY
ESPECIALMENTE PA-
RA LOS DELICADOS
DEL HÍGADO, ESTÓ-
MAGO Y VIENTRE

Adoptado su uso en todos los Hospitales

C. VALLS, S. en C.

CASPE, 32
TELÉFONO 17116

TEJIDOS DE LANA Y ALGODÓN BARCELONA

LA GUERRA EN ARAGÓN

"EL NEGUS DEL NORTE"

auténtico guerrillero del frente de Huesca

Especial para **Mi revista**

De nuestro redactor en campaña
FERNÁNDEZ ALDANA

El guerrillero moderno ha sabido adaptarse a su época hasta en los detalles más nimios. Pero tiene el entusiasmo de los héroes de nuestra Independencia y la audacia de los luchadores que supieron vencer con sus argucias a ejércitos disciplinados.

Nuestro guerrillero es heterogéneo en el vestir, ingenioso en sus golpes de efecto y temerario al ofrecer su vida a un enemigo bien pertrechado. Excesivamente ingenuo, gusta de buscarse un nombre de la época, que haya gozado de la popularidad. Así, es muy corriente encontrar por estos frentes aragoneses a muchos "Panchos Villas", "Negus", etc.

En este frente de Huesca hemos hablado con uno de estos héroes populares, cuyas actividades guerreras han sido popularizadas por la Prensa diaria. Es "El Negus del Norte", un guerrillero que sale del anónimo después de continuados éxitos en la lucha abierta para la reconquista de las ciudades aragonesas.

Ocho veces herido en África

Hilario Salanova Carrera—éste es el nombre de nuestro hombre—salió de un pueblecillo oscense, El Grado, para

correr mundo. Se sentía aburrido entre aquellas casas que le infundían tristeza, y, desechando los prejuicios que le unían a su casa natal, se lanzó camino adelante hacia otros cielos, hacia otras tierras que no tuvieran la languidez de las callejuelas por las que había corrido su niñez.

Y recorrió ciudades, luchó duramente y un buen día, cuando el patriotismo se exaltaba por conquistas inciertas, fué soldado en África. Con su uniforme de Caballería, jinete apuesto corrió por tierras moras, sembrando el espanto entre las filas enemigas.

Terminado su compromiso militar, y luciendo en la bocamanga los dorados galones de sargento, se incorporó al Tercio Extranjero, donde su valor fué admirado por los desesperados que formaban en sus filas. Herido ocho veces, supo con su temeridad llevar al triunfo a sus compañeros.

Después de nueve años de lucha el hoy "Negus del Norte" abandonó sus actividades guerreras y el luchador volvió a ser el ciudadano Hilario Salanova.

Los milicianos de "El Negus"

En el pueblecillo de Angüés se reunieron a las pocas horas de la subversión un grupo de hombres dispuestos a iniciar la lucha contra las fuerzas fascistas. Con escopetas de caza, cuchillos de monte, viejos trabucos, se armaron los campesinos y espontáneamente acordaron nombrar un jefe que los dirigiese eficazmente. Y, conocedores de la historia militar de Salanova, le otorgaron con sencillos honores el mando del grupo.

Y el campesino que un día abandonó su casita de El Grado para buscar aventuras iba a convertir en

Hilario Salanova ("El Negus del Norte"), hablando con nuestro compañero Fernández Aldana.



realidad sus sueños en competencia con los guerrilleros de pasadas épocas. Pensando en un nombre que se hiciese popular, los compañeros que habían oído hablar del Emperador de Etiopía y de sus luchas por defender la libertad de su pueblo, con gran ingenuidad acordaron que el nuevo jefe se llamase "El Negus", que representaría su deseo de manumisión.

Aquellos treinta hombres no tuvieron un plan militar meditado, sino que todo lo confiaron a su arrojo y a la temeridad de su jefe. Y los hombres de "El Negus" asaltan el pueblecillo de Casbas, y un día saltan sobre la posición de Loporzano, que han de abandonar ante la superioridad numérica del adversario. Entran después en las calles de Barluenga y llegan hasta Fornillos.

Disfrazado de cura entra en Huesca

Pero más que por un avance estudiado, "El Negus del Norte" logra popularizarse por sus golpes de mano.



El famoso tanque de la F. A. I., de heroica actuación, con sus servidores.

Una noche, vestido de cura, entra en la ciudad de Huesca, recorre sus calles y, cuando logra conocer algunos informes interesantísimos para el mando, vuelve a su parape-to, dejando antes en las avanzadillas enemigas doce muertos.

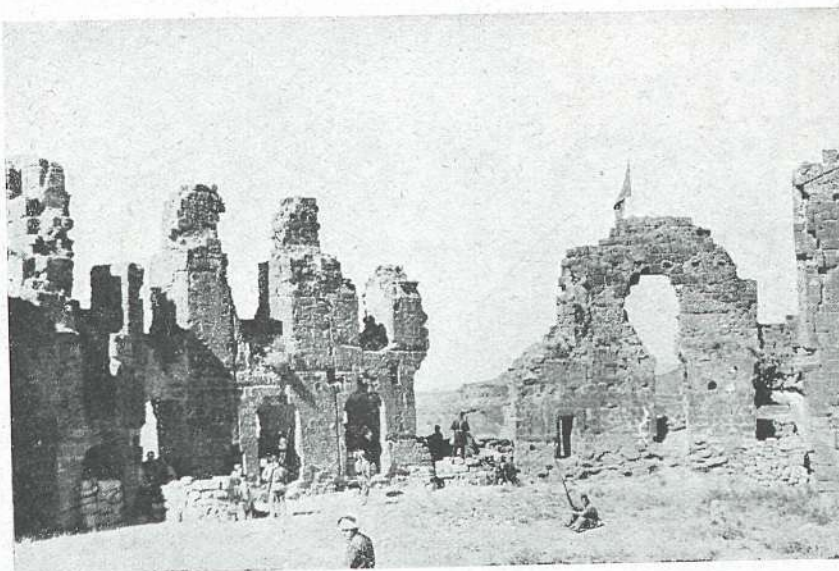
El 15 de agosto, con veinte compañeros, "El Negus" prepara una de sus peculiares emboscadas y llega hasta el pueblo de San Julián, ocupándolo y cortando los depósitos que suministran el agua a Huesca, causando más de sesenta bajas al enemigo.

Después tiene las actuaciones brillantes del ataque a Fornillos, su temerario asalto al Manicomio de Huesca y su entrada en los arrabales de la ciudad.

"El Negus del Norte" llega a ser el guía de los hombres más decididos. De aquellos treinta hombres que un día salieron de Angüés se ha formado esta potente columna de setecientos cincuenta milicianos que están esperando la orden de asalto a la capital de Huesca, que ven todos los días, con la confianza de que está dominada.

Un auténtico guerrillero

Nos ha emocionado esta sencillez de "El Negus del Norte", que ha hecho de un relato interesante una charla amistosa. El guerrillero aragonés tiene con su extraña indumentaria la auténtica estampa de hombre de barricada. Un casco guerrero, gabán de cuero, al cuello un pañuelo libertario son sus atuendos guerreros. Su mirada vaga, su característico



Estado en que quedó Montearagón al ocuparlo las fuerzas leales.

abandono, su palabra breve no dicen nada de su valor.

Hilario Salanova, que no sólo ha vivido la guerra sino que también ha sabido organizar las victorias, ha necesitado que lo exalten sus hombres para hacerse un jefe, ha precisado que se le llame "El Negus del Norte" para erigirse en guerrillero moderno.

Y, como hombre guerrero, piensa que no sólo las balas matan al adversario, sino que las bajas se producen organizando la intendencia de los ejércitos. Por eso en sus emboscadas ha logrado sus mayores triunfos en esas once mil cabezas de ganado que han alimentado a nuestros soldados en estos frentes aragoneses.

Fornillos, noviembre.



Esta chiquilla tan castiza es una miliciana de las que mejor se han batido con Durruti. Luisa Martínez aparece, después de haber sido herida, en esta foto haciendo guardia en la Casa de Correos de Bujaraloz.



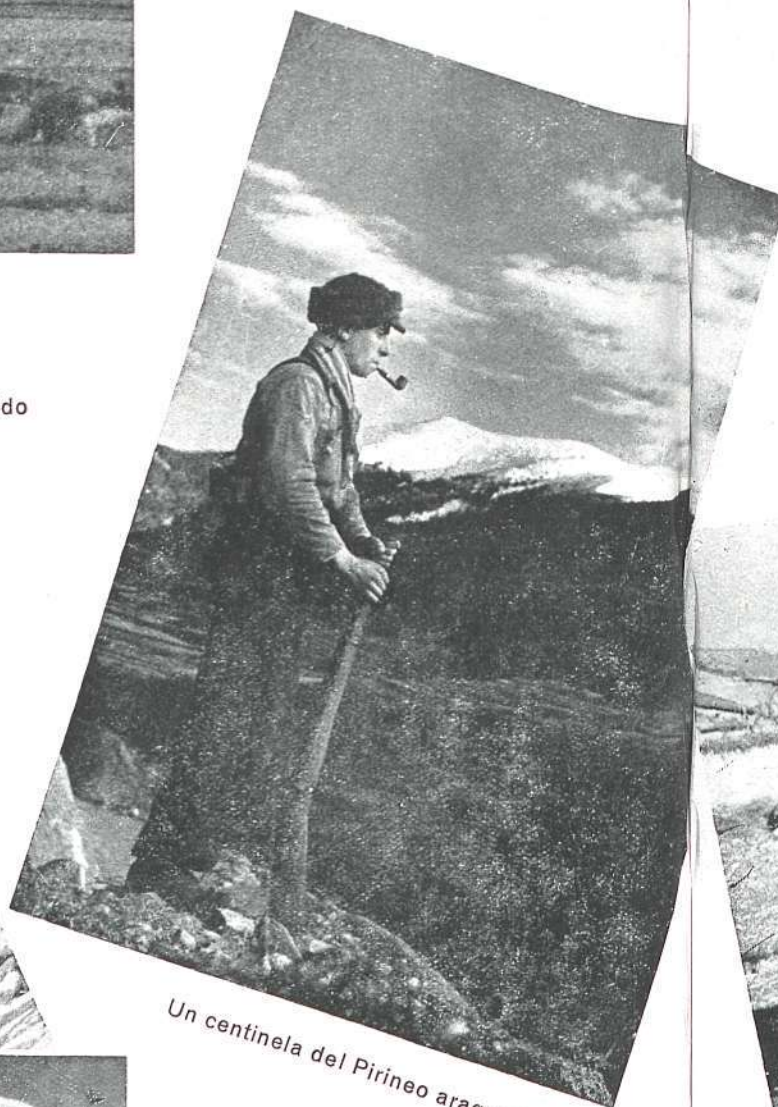
Vista de Huesca obtenida a trescientos metros, donde se encuentran ya nuestras avanzadas.

Viver del frío

(F. Iles)



Pareja de recorrido por la nieve.



Un centinela del Pirineo aragonés.

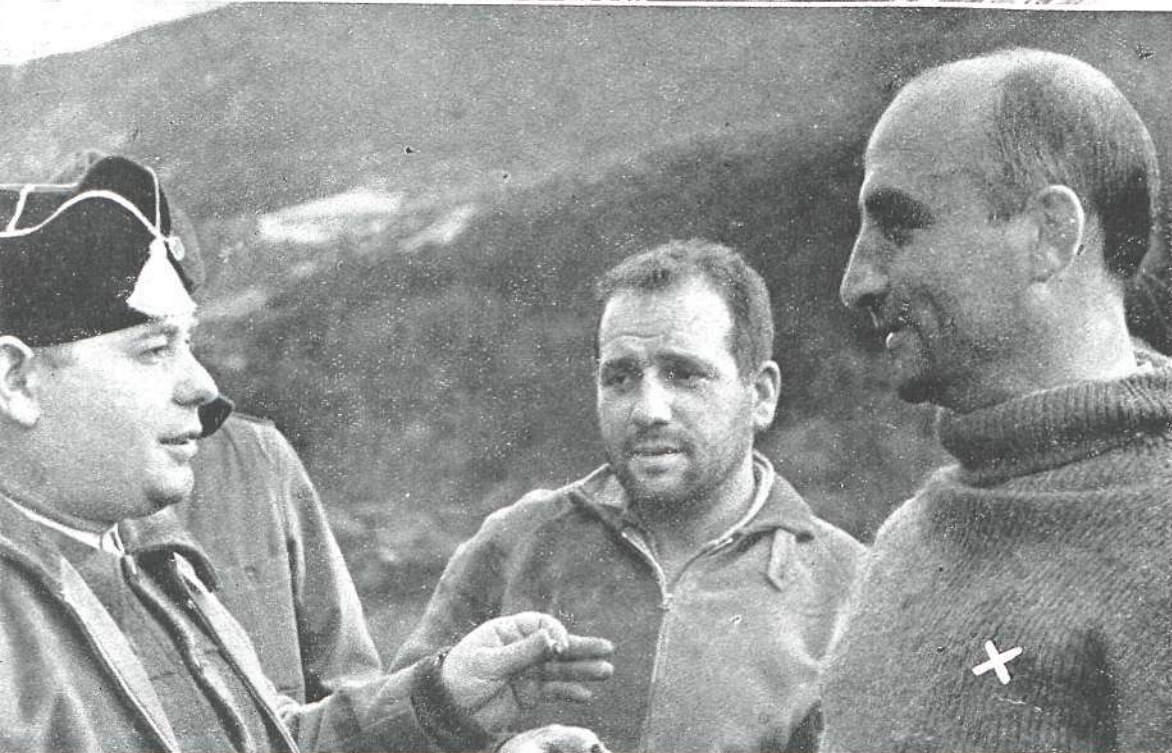


Gavin (Pirineo aragonés, Jaca).—Comienzo el rancho al abrigo de un refugio.

Cartel de prevenciones editado por las Juventudes Libertarias y colocado profusamente en el frente aragonés.



En Huerrios (Huesca). — Tres bravos compañeros y una compañera de la C. N. T. y F. A. I. con nuestra enseña.

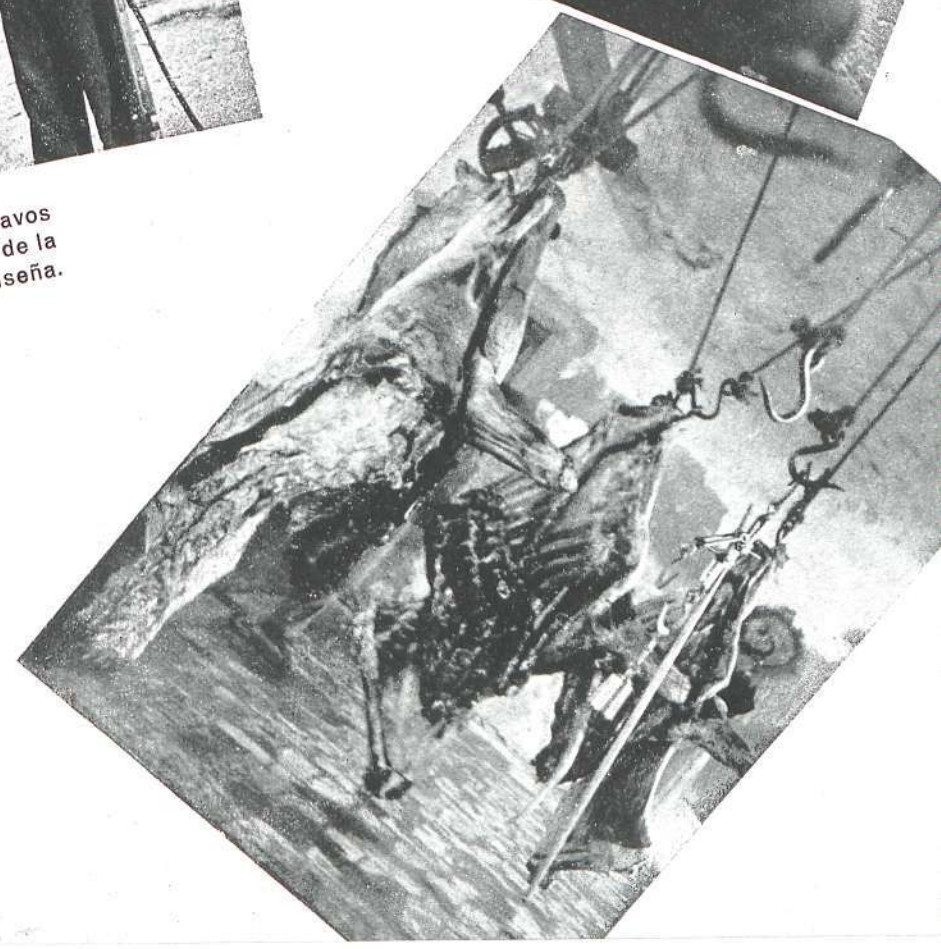


(X) Tarradas, jefe de las Milicias alpinas del Pirineo aragonés a las órdenes del jefe de sector capitán Ruano.

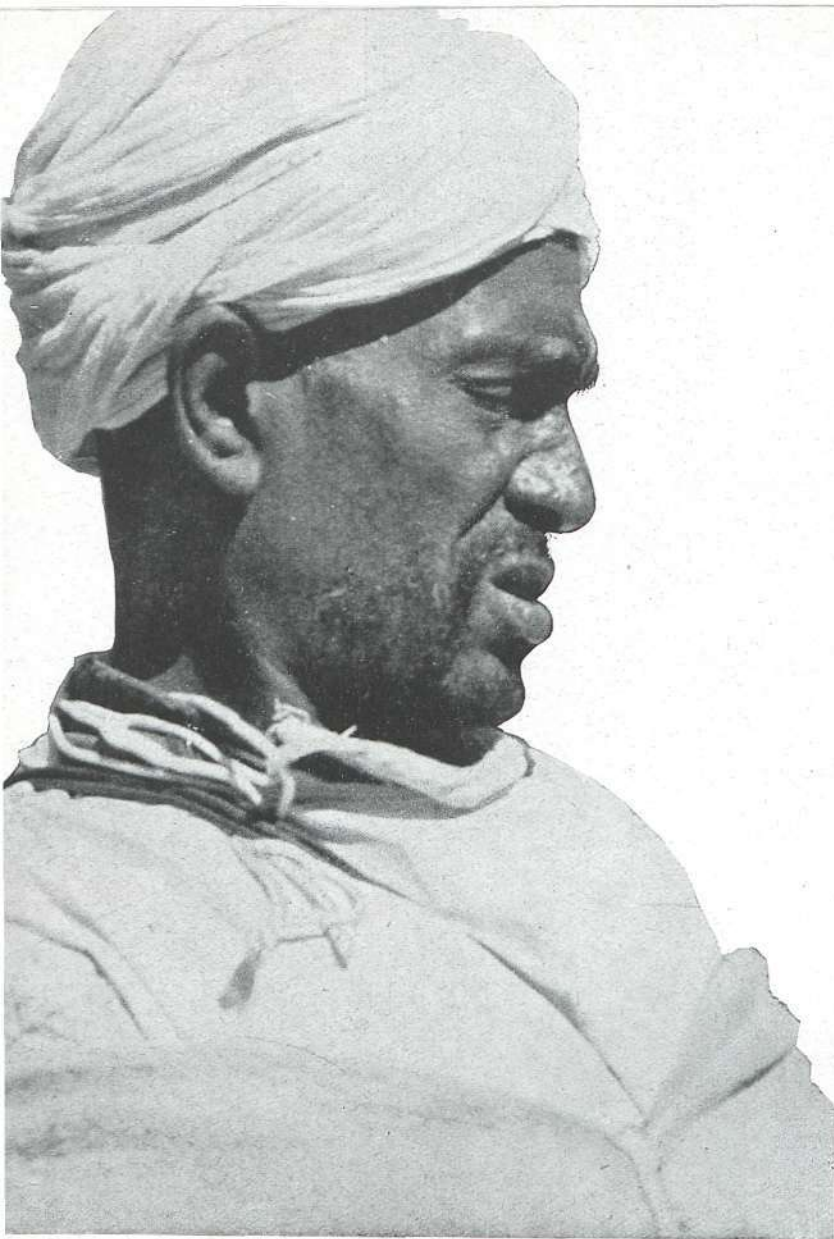


© Biblioteca Nacional de España

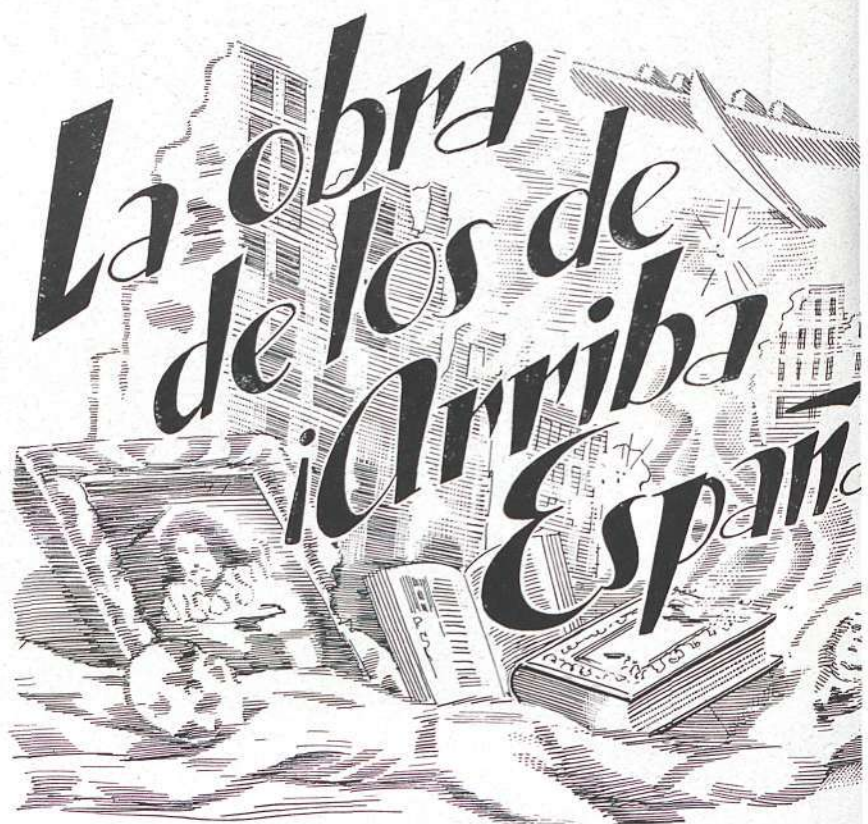
Vista del Matadero de Barbastro, que, como ven ustedes, anda en esto mejor que en Barcelona.



(X) Jefe político de la columna Pi Suñer en Huerrios (Huesca).



Esta cara angelical habla de los sentimientos e inclinaciones que caracterizan su raza.



Los famosos moros colaboradores del cabecilla Franco, los eternos enemigos de España, a quienes «el salvador» ofrece como premio de sus crímenes el botín de las ciudades indefensas, la violación y el robo, a cambio de la máxima crueldad contra las mujeres y niños españoles, halagando el odio de estas hienas · Los de «¡Arriba España!», a quienes el mundo entero ya empieza a dispensar su odio y su desprecio.

Aspecto de la Puerta del Sol bajo la acción destructora.



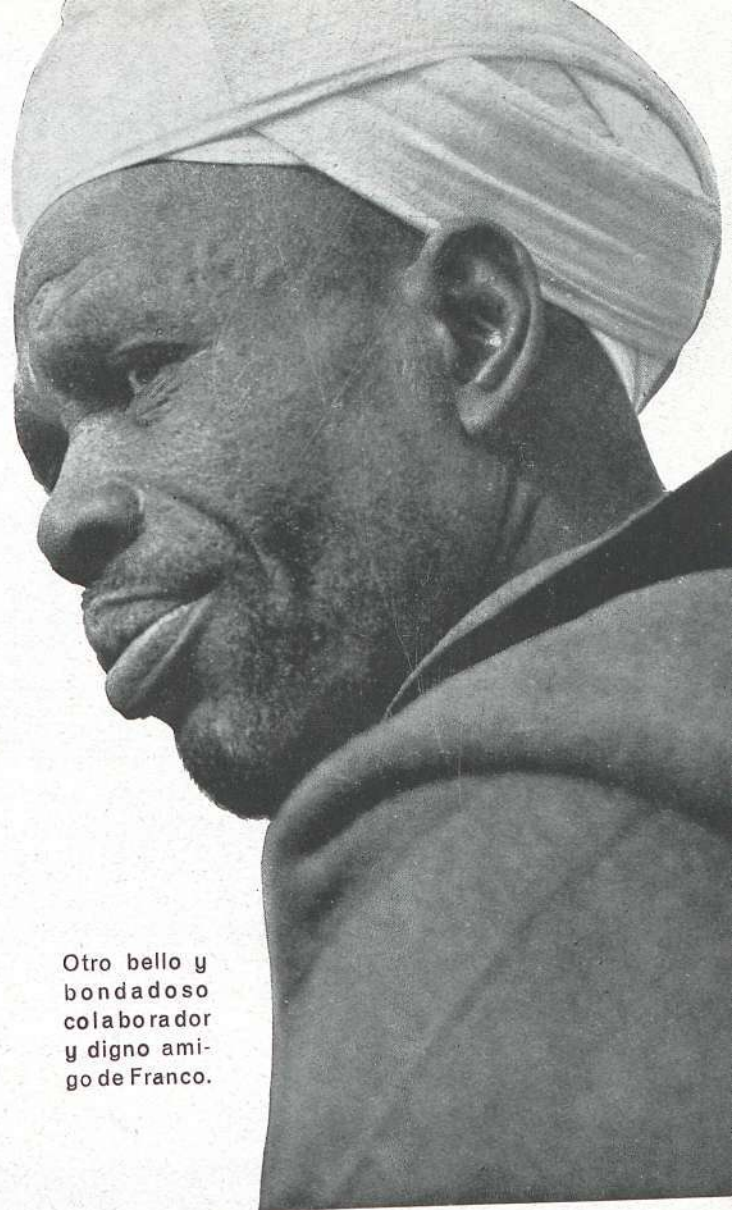
Entretanto, mientras el pueblo español, España entera, lucha contra el fascismo mundial desesperadamente, detrás de nosotros se alzan a la expectativa, ¡todavía!, los trabajadores del mundo.



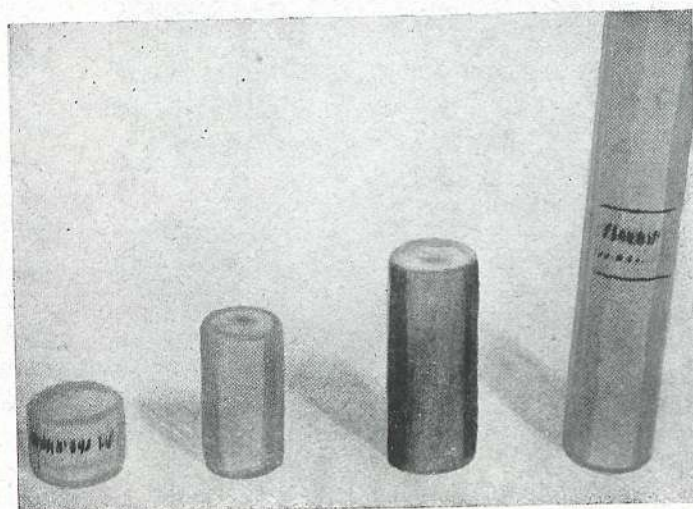


La iglesia de San Sebastián destruída.

Efecto de la labor «patriótica» llevada a cabo contra Madrid por los facciosos, vengando con la destrucción de la hermosa capital de España el valor y dignidad de los ciudadanos libres que la defienden contra las hordas bárbaras del fascismo internacional.



Otro bello y bondadoso colaborador y digno amigo de Franco.

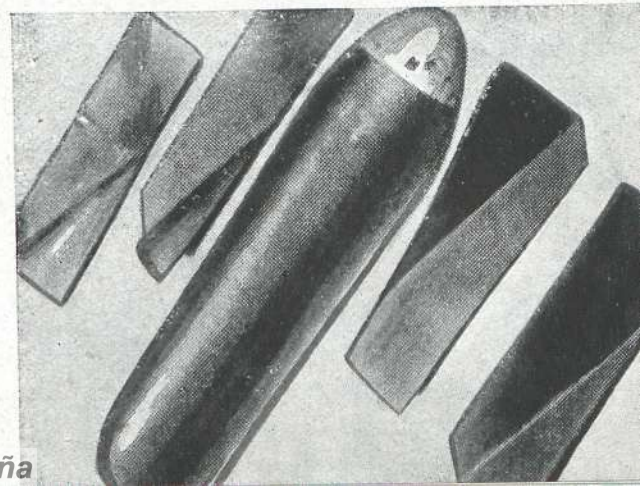


Trozos de bombas alemanas lanzadas sobre Madrid por los fascistas.

(Foto «El Comunista»)

Una bomba alemana arrojada por los aviones fascistas sobre Madrid.

(Foto «El Comunista»)



INFORMACION TECNICA

LA PUBLICIDAD ESPAÑOLA EN EL EXTRANJERO

Si antes del momento revolucionario la propaganda española y nuestros tratadistas en materia de técnica publicitaria eran conocidos en el extranjero y sobre todo en las repúblicas américohispanas, puede decirse que la revolución les ha situado en un nivel mucho más elevado y ha hecho que fueran todavía más el blanco de las miradas de cuantos estudian este auxiliar imprescindible, este elemento básico indispensable para que la producción, para que el resultado de la labor del obrero pase al consumidor satisfaciendo las necesidades y los deseos del pueblo todo.

Aunque pudiéramos citar muchos hechos para demostrar de una manera incontestable cuanto acabamos de decir, bastará con que nos apoyemos en uno solo.

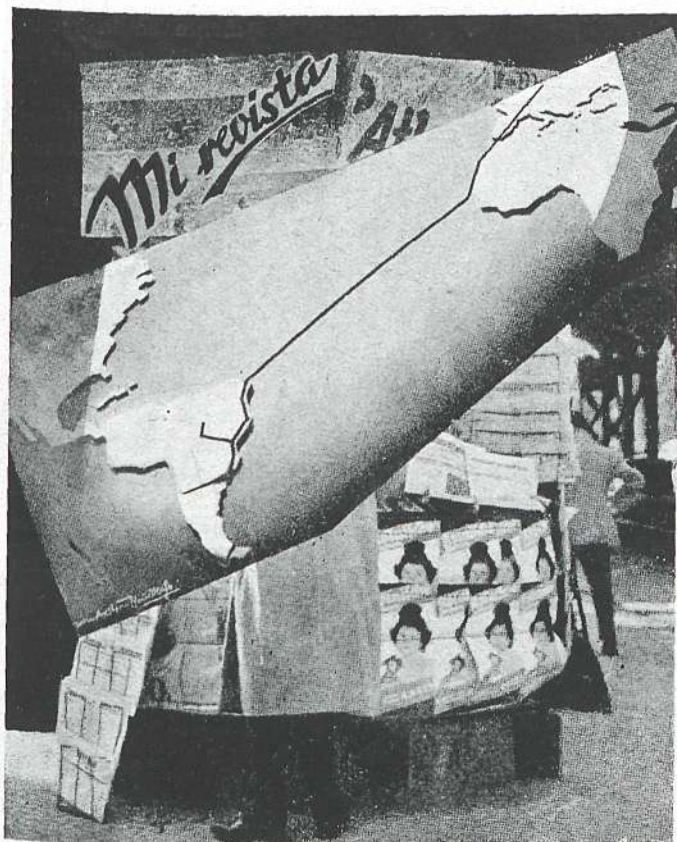
Cuando aparezcan estas líneas a la luz pública se estará celebrando en la capital de la República Argentina, en Buenos Aires, el Primer Congreso de Propaganda que ha organizado la Asociación de Jefes de Publicidad del Plata, cuya convocatoria fué dada a conocer en los primeros días de octubre del corriente año. Para este Congreso netamente nacional han sido especialmente invitados para aportar sus conocimientos, sus ponencias y sus temas de discusión, los técnicos publicitarios de un solo país extranjero: España.

Esta distinción de que hemos sido objeto por parte de los publicitarios de la Argentina constituye para España, para los publicitarios españoles y para la revolución actual uno de los mejores homenajes que nos tributan nuestros hermanos de allende los mares.

La invitación, el homenaje, la distinción de que se ha hecho objeto al Cuerpo nacional de técnicos de la distribución de nuestro país ha sido valientemente correspondida con nada menos que ocho ponencias debidas a la pluma de los brillantes especialistas y estimados compañeros Juan Aubeyzón, Rafael Bori, Juan Doménech Gilart e Isidro P. Mateu, que estamos seguros han de ver aprobadas, sin casi adición ni modificación de ninguna clase, sus atinadas conclusiones sobre aspectos, reglas y métodos que benefician en general el rendimiento del dinero invertido en propaganda.

En estos momentos en que todos los países, al hablar de España, de Cataluña, lo hacen sobre el tema bélico, la Argentina abrirá durante unos días un gran paréntesis para admirar a nuestra querida patria bajo un aspecto totalmente distinto del que desde hace cuatro meses se la contempla; la admirarán los argentinos y cuantos sigan con interés y atención máximos la labor del Congreso de Propaganda, bajo el signo de la economía





y de la cultura. Si Propaganda significa Economía para los pueblos que saben manejarla y administrarla cual requiere, asimismo tiene una significación de alta Cultura, puesto que las ponencias que de nuestros técnicos serán discutidas constituyen una labor de estudio y de enseñanza, puesto que sus conclusiones habrán de ser divulgadas y, desde luego, harán que muchos aspectos publicitarios que hoy se desarrollan en una forma se practiquen en otra muy distinta, permitiendo un rendimiento mayor a base de un dispendio menor.

Las repúblicas américohispanas, aunque muy influenciadas por las teorías y las orientaciones de los Estados Unidos, por su idiosincrasia, por su origen, por su población que no ha podido ni podrá jamás desprenderse de la latinidad que supieron inyectarle nuestros hermanos que fueron a llevarles la cultura y la civilización, siempre han de adaptarse mucho mejor a nuestros métodos, que son más suyos, con los que se sienten más identificados, y por ello la bibliografía española, en todas las técnicas, ciencias y en la literatura, ha gozado de un prestigio y de una predilección sobre las demás. La bibliografía publicitaria española, por su densidad, ha sido la que ha formado a los publicitarios de la República Argentina y asimismo a los de los demás países de Américohispania, desde Méjico hasta la Tierra de Fuego, cosa que, naturalmente, suponemos ha sido lo que nos ha valido, también, el homenaje de nuestros hermanos de profesión de la capital del Plata.

Coincidiendo con el Congreso tendrán lugar diversas manifestaciones que constituirán el Día de la Publicidad. Entre ellas podemos avanzar la exposición de diarios y revistas de la Argentina y también varios de ellos de nuestro país, entre los cuales se ha concedido un lugar de honor a MI REVISTA, cuyos tres primeros números fueron expedidos por correo aéreo al efecto.

Otra de las manifestaciones espectaculares que más llamarán la atención será la exposición que, en lugar aparte, se ha organizado, en la que se exhibirán todos los carteles que han sido editados en España consagrados única y exclusivamente a la lucha actual, manifestación de arte publicitario que tantas enseñanzas proporcionará a cuantos visiten tal exhibición.

La publicidad y los técnicos de la distribución de España

pueden estar orgullosos y satisfechos de este homenaje máximo, de esta distinción que les tributa Américohispania. Ahora que no han de dormirse sobre los laureles, sino que han de laborar, en retaguardia, mucho más que antes, instruyendo y orientando científicamente a los Consejos de Empresa y a los Comités de Fábrica, tanto para que anuncien, como, particularmente, para que lo hagan cual requiere, sabiendo escoger los medios para poner en práctica las directivas de sus planes. El momento actual, la revolución, ha hecho posible lo que jamás ninguna época hubiese ofrecido al comercio y a la industria de nuestro país, o sea la orientación neta de la publicidad siguiendo los planes de los técnicos de la distribución en su integridad, es decir, sin las intromisiones del equivocado pensar del capitalismo, que quería—mejor, que exigía—que la propaganda se hiciera a gusto de él, sin acordarse ni querer comprender que aquella debía y debe hacerse precisamente de acuerdo con los gustos, costumbres e idiosincrasia del pueblo consumidor.

Los publicitarios son grandes conductores de masas; arregan a los pueblos, hacen caminar a los consumidores hacia el sendero de la adquisición de determinados productos, convencen a la humanidad. El momento de demostrar que los publicitarios españoles dan nueva modalidad y nueva orientación a sus campañas ha llegado; el mundo publicitario internacional está pendiente de ellos para aprender la nueva técnica y aplicarla sobre las masas que constituyen los demás pueblos del universo. El mundo tiene puesta su mirada en la publicidad española; el hecho de la invitación especial del Primer Congreso de Propaganda, de la Argentina, es prueba evidente de ello.

Antonio FUNOSAS





La reforma del Museo del Louvre

Dentro de algunos días el Museo del Louvre estará completamente transformado y seguramente los viejos visitantes tendrán la grata sorpresa de no conocerlo.

Desde hace dos años próximamente la «Joya de París» está sufriendo bastantes cambios.

Maravilla del arte del Renacimiento, el Louvre fué construido para servir únicamente de palacio de recreo, no para museo. Falto de condiciones, la mayoría de las salas eran demasiado oscuras y estrechas, sin llegar a galerías, lo que impedía ver las obras de arte expuestas.

Construido por el rey Felipe Augusto al final del siglo XII, hubo que esperar al reinado de Francisco I para verlo reconstruido, aunque su formidable reconstrucción no se terminó hasta la época del emperador Napoleón III.

Los arquitectos iniciadores de la reconstrucción fueron, en primer lugar, Pierre Lescaut, y sus continuadores Levan y Claude Perrault, el creador de la célebre columnata.

Lo más notable es que, a pesar de haber colaborado tantos grandes artistas en la reconstrucción del Louvre, éste conserva aún íntegro su propio estilo.

El gran patio llamado *La cour carrée* está adornado en uno de sus lados de esculturas y bajos relieves felizmente ejecutados por el gran maestro Jean Coujon.

No fué verdaderamente en el año 1806 que pueda considerarse convertido el palacio en museo. El verdadero Museo se enriqueció con grandes obras de arte y colecciones escogidas procedentes en su mayor parte del extranjero en las expediciones de Napoleón Bonaparte.

El desciframiento de la escritura egipcia por el sabio francés Champollion en 1822 dió un gran impulso al estudio del arte egipcio. De Egipto se trajo una gran partida de esculturas y bajos relieves y al Louvre le cupo la gloria de ser el museo escogido para depositario, convirtiéndose el magnífico palacio en un almacén de antigüedades.

Nada más; sin luz, sin aire, ni siquiera orden.

* * *

Hace dos años, al ver el desarrollo de otros museos extranjeros, fué depositado en el ministerio de Bellas Artes francés un gran proyecto que consistía sencilla-

mente en la reconstrucción total del Museo del Louvre.

Y desde entonces una nube de albañiles, sacando maderaje viejo de más de trescientos años, empezó a reemplazar las armaduras de hierro de las bóvedas.

Los sótanos mismos son utilizados y arreglados con gusto para recoger sarcófagos

fenicios y griegos, devolviéndoles así la forma de misterio que habían perdido.

Las tejas antiguas han sido reemplazadas por artísti-



Colocación de la famosa "frise des Archers" (ladrillos), del Palacio de Susa (Persia), viejos de 3.000 años.

cas vidrieras, y dentro de poco las colecciones de cuadros, faltas de sitio, serán colocadas en galerías a propósito que sirvan de marco a su arte.

Ante la nueva reapertura de estas galerías, en una de estas adorables tardes de invierno parisienses escogeré unas fotografías para las páginas de MI REVISTA, que ya empieza a leerse en París con gran curiosidad.

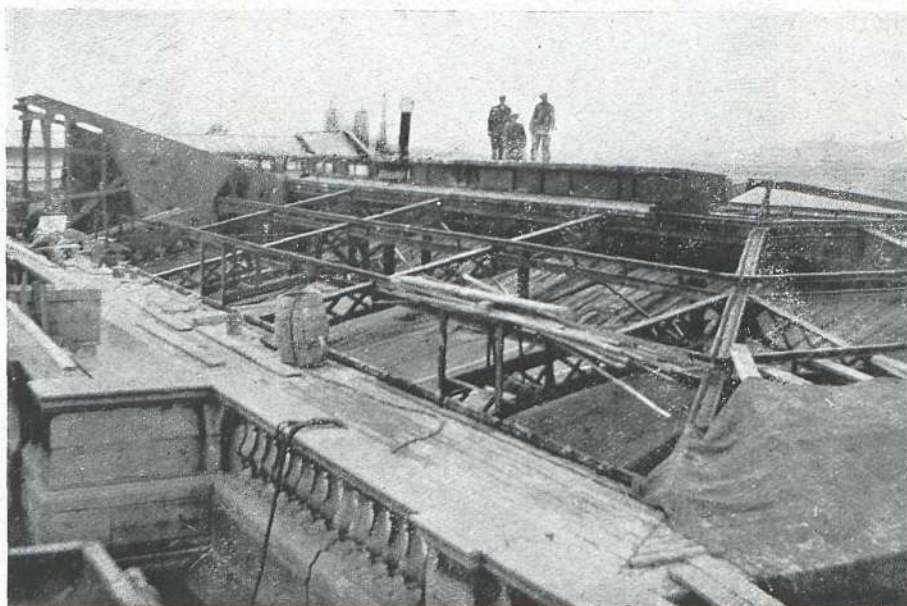
Otra novedad en el Museo, en el nuevo Museo, son las potentes instalaciones eléctricas que, además de permitir las visitas nocturnas, ciertas esculturas, como las egipcias, con estas potentes luces recobran el extraordinario carácter de vida que perdieran al privarlas del fuego del sol de su África natal.

París se embellece... La Exposición de 1937 está ya muy próxima.

Y el Louvre nuevo, conquistado por el arte y por el buen gusto será una de las magníficas atracciones de esta manifestación mundial.

Emilio RIBAS

De la Escuela del Louvre
Diplomado en Historia de Arte



Aula del Louvre. Nuevas vidrieras. — Vista de todo París.
Al medio, Notre-Dame y el Panthéon.

¡La verá!

*el número
extraordinario
de
mi revista*

*número
fin de
año*

La Escuela Oficial del Trabajo de Barcelona

(LA UNIVERSIDAD DEL PUEBLO)

La humanidad trabaja incesantemente por mejorar su vida y lo va consiguiendo con gran esfuerzo: por eso decimos que la humanidad progresa, y que el progreso humano es la obra común de muchas generaciones.

No cabe duda que en el momento actual se está realizando una fecunda labor de formación juvenil y obrera. Nada más necesario en nuestros días que una buena orientación de las inteligencias que han de actuar en el día de mañana.

Necesitamos con toda urgencia hombres preparados e instruidos para dar empuje a nuestras riquezas y empresas. Deben abandonarse los métodos anticuados en la tarea educativa, con los cuales el discípulo pasa años con textos que, en vez de instruirle y despertar su inteligencia, le marean y no aprende.

Muestra inequívoca de ese movimiento es el método de instrucción de la juventud en las nuevas escuelas que se está siguiendo y predicando por todas partes.

Tiéndese a la formación de hombres inteligentes y prácticos, no de intelectuales soñadores. Al ver esas tendencias para educar a la juventud, no podemos menos que alegrarnos.

Modelo de modernas instituciones y gran centro de cultura popular es nuestra Universidad Industrial, que está integrada por la Escuela del Trabajo para Oficiales y Maestros industriales, la Escuela profesional para Oficiales y Maestros artesanos, el Instituto de orientación y selección profesional para toda clase de técnicos, el Instituto de ampliación e investigación y la Escuela de Peritos y Técnicos industriales.

Desde el punto de vista del orden interior y servicios generales, dependen también de la Universidad Industrial: la Escuela preparatoria de Ingenieros industriales, la Escuela Superior de Agricultura, la Escuela de Viajantes y Representantes, la Escuela Normal de Maestros y su Residencia de Estudiantes, el Museo Industrial, la Biblioteca y aquellas otras instituciones que en lo sucesivo acordaran crear el Estado, la Generalidad de Cataluña, el Ayuntamiento y el Patronato de formación técnicoindustrial.

La Escuela del Trabajo atiende a las enseñanzas de reaprendizaje, aprendizaje y maestros obreros, industriales y artesanos, en clases diurnas y nocturnas.

Barcelona cuenta, pues, con un importante y grandísimo centro de cultura, denominado Universidad Industrial (la Universidad del pueblo). Centro de toda clase de enseñanzas relacionadas con la industria, ocupando los grandes pabellones y edificios que se han construido en los terrenos de la importante fábrica Batlló y antigua Universidad Industrial.

En la importante sección de la Escuela del Trabajo se han establecido una serie de enseñanzas en las cuales es necesaria una preparación artística, sin que ello quiera decir que la Escuela prepare a verdaderos artistas, sino los conocimientos necesarios e indispensables de arte para su formación obrera, tales como: yeseros, adornistas, orfebres, repujadores y cinceladores, escultores tallistas, forjado y fundición artística, joyería, vidriería, cerámica, artes del libro, tipógrafos, tejidos, tapicería, etc.

Para tales enseñanzas cuenta con un sinnúmero de profesores, maestros prácticos, substitutos y profesores de clases preparatorias. Dispone la Escuela del Trabajo de cuarenta y dos aulas para clases orales, cinco salas de dibujo y pintura, ocho talleres, ocho obradores, salas de telares e hilaturas y laboratorios químicos y el de tintorería, blanqueo y aprestos.

Como complemento de las enseñanzas prácticas que se dan en la Escuela del Trabajo hay que contar con otros alicientes que la hacen una institución modelo.

Posee la Escuela dos grandes piscinas y servicio de duchas para los baños de los alumnos, extensos jardines y campos de deportes.

Se ha organizado un servicio de dispensario médico-quirúrgico, que tiene por objeto prestar urgente y debida asistencia a cuantos alumnos de los talleres de la Escuela sufran daño y se lesionen en sus trabajos.

Hermoso es el espectáculo de animación que se ha visto siempre en las bibliotecas de la Escuela del Trabajo, continuamente concurridas por los obreros.

Hoy, en todos los órdenes de la vida, estamos en un período de adelantos y revolucionario.

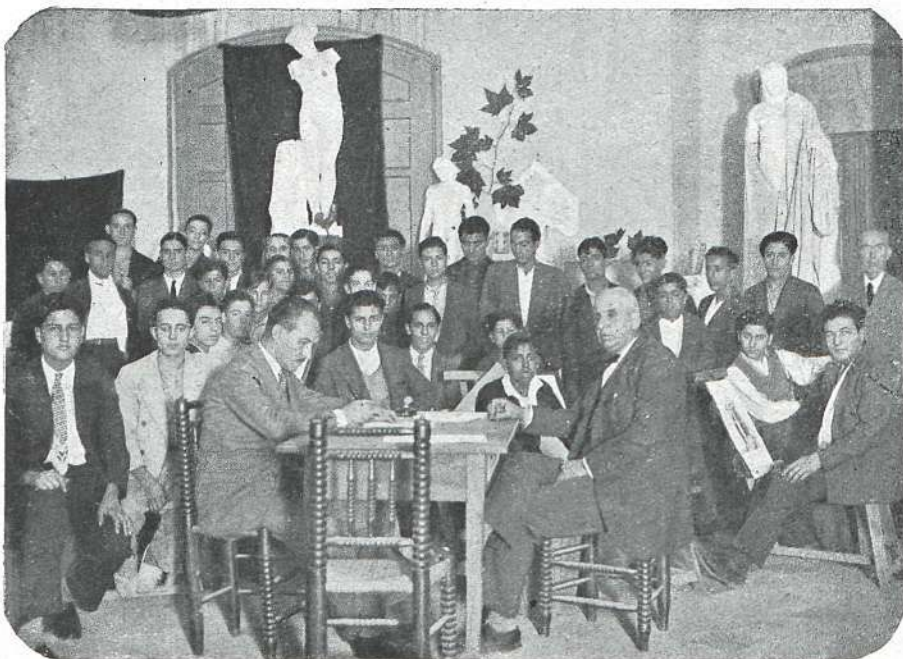
La ciudad de Barcelona y los sindicatos, sociedades y ateneos obreros de la misma y de toda Cataluña pueden estar orgullosos de poder mostrar al mundo entero tan magna obra social y de cultura.

Lorenzo BRUNET

Profesor excedente de la Escuela del Trabajo



Lorenzo Brunet Forroll, profesor de dibujo y color de la Escuela Oficial del Trabajo.



Grupo de obreros alumnos en una de las clases de dibujo de la Escuela del Trabajo. Sección Oficinas Artísticas.

La capacidad productora en la nueva Economía

La labor ingente que están llevando a cabo el Consejo de Economía de Cataluña, la Junta del Control Sindical, la del Comercio Exterior y los demás organismos creados con objeto de estructurar y encauzar la nueva Economía, bajo la dirección personal y activa y la supervisión experta y diligente del consejero del ramo, compañero Fábregas, ha tenido su máximo exponente a la par que la ratificación unánime del pueblo trabajador en la grandiosa asamblea celebrada el domingo, día 6 del corriente, en el Palacio Nacional de Montjuich. A esta reunión se le dió acertadamente la denominación de "Primera jornada de la nueva Economía".

La concurrencia que asistió al acto fué enorme, lo que es una prueba evidente del interés y de la ansiedad con que se siguen estos problemas, cuyo desarrollo y solución adecuados han de convertir en realidad tangente y viva los anhelos revolucionarios.

Y esta manifestación unánime y entusiasta de la multitud reunida en Montjuich, subrayando con sus aplausos los párrafos más salientes de los discursos que se pronunciaron y desbordándose al final al influjo del verbo cálido del Presidente Companys, tiene una significación trascendental: la de que el pueblo trabajador está en pie, dispuesto a todos los esfuerzos y todos los sacrificios que sean necesarios para posibilitar la plasmación adecuada y la implantación sobre cimientos eficientes, firmes y duraderos, de la nueva Economía, redentora de las viejas lacras de la organización caduca, estrepitosamente derrumbada.

Ante esta magnífica efloración del sentimiento popular cabe tener confianza en que el pueblo podrá superar todas las dificultades que representa el doble esfuerzo necesario para verificar, sobre la marcha, la transformación económica del país, según la frase feliz de Ruiz Ponseti.

El pueblo trabajador sabrá en estos momentos, tras de unos tanteos y unos instantes de vacilación muy explicables, hallar el verdadero camino y demostrar su capacitación para encuadrarse y ocupar un puesto de vanguardia en los cuadros de selección que han de llevar a buen término el nuevo orden de cosas.

Por su importancia, queremos hoy llamar la atención sobre algunos aspectos interesantes que plantean los problemas de la producción.

Nos referiremos en primer lugar a la necesidad de crear unas escuelas especiales para la formación técnica del apren-

diz. Se ha seguido hasta hoy un sistema deplorable. El aprendiz, después de unos años de práctica rutinaria llegaba a ser oficial, sin la menor noción científica respecto al trabajo que realizaba.

En tanto se organizan estas escuelas sería conveniente dar unos cursillos apropiados a cada especialidad de trabajo, a los que podrían asistir los oficiales, en los cuales en forma práctica y amena se les diera a conocer la razón de ciencia de lo que es objeto mediato o inmediato de su especialidad.

Con ello debería tenderse no sólo a elevar el nivel cultural de los trabajadores, sino a darles una visión amplia y de conjunto de todo el campo de la producción, poniéndoles en condiciones de llegar a ser buenos conductores de su propia obra.

No ignoramos que en Cataluña y especialmente en Barcelona son frecuentes los casos de autoformación entre los trabajadores manuales; pero, a pesar de su abundancia, no dejan estos casos de ser una excepción, y hay que procurar que se den a todos los medios necesarios para que la excepción se convierta en regla general.

El trabajador español reúne condiciones excepcionales. Tiene agilidad de pensamiento, facilidad de comprensión y un poder de asimilación realmente estimables. Esto lo hemos oído comentar favorablemente a muchos técnicos extranjeros que han ocupado núcleos de obreros españoles en grandes explotaciones y construcciones de nuestro país. Es preciso dar los medios necesarios para estimular y desarrollar estas facultades innatas en los españoles.

Un examen de la balanza comercial en los dos últimos quinquenios nos lleva a la conclusión de que no existe posibilidad de una restauración efectiva de nuestro comercio exterior sin una política eficaz y decidida de fomento de nuestras exportaciones, acompañada de esfuerzos tenaces encaminados a reducir la importación de productos que puedan ser fácilmente obtenidos en España.

De ello se desprende el enlace indestructible que existe entre la balanza comercial y el problema de la producción. Un examen completo de esta cuestión daría a este trabajo límites desmesurados.

Ciñéndonos lo posible para dar una idea somera del problema, hemos de hacer notar que entre los veinticuatro principales artículos de importación hay quince que han sufrido aumento en los años 1934 y 1935 con relación a los de 1929 y

1930. Entre estos quince artículos hay dos, como son los huevos y los garbanzos, cuya producción sería posible nacionalizar totalmente, y nada, sin embargo, se ha hecho para conseguirlo.

No sería tan fácil nacionalizar el algodón, pero mucho podría lograrse como se prescindiera de organizaciones burocráticas complicadas y se afrontara decididamente el problema.

Una de las causas principales del desnivel de la balanza comercial ha sido el desarrollo del automovilismo. Se han realizado numerosos intentos para montar en España una industria automovilística que permitiera fabricar en serie el coche barato y todos han fracasado estrepitosamente.

Creemos llegado el momento de hacer un nuevo intento, y es de esperar que no sea esta vez un fracaso. Se decía antes que era preciso encontrar un hombre de negocios de gran empuje que lograra reunir la aportación de capital privado y la ayuda del Estado. Sería ahora ocasión de demostrar que, sin necesidad de grandes especulaciones financieras, la capacidad de organización del obrero especializado español conseguía lo que se creía imposible, o sea nacionalizar en una proporción importante la producción de vehículos de motor mecánico. Ciertas experiencias y los resultados satisfactorios obtenidos en la nacionalización de la producción de material de guerra nos hacen concebir fundadas esperanzas de que lo que se consideraba una quimera pudiera convertirse en realidad tangible.

Y lo que se dice de los automóviles podría también decirse de la producción de películas cinematográficas, la producción de maquinaria industrial y eléctrica, por citar sólo las manufacturas más importantes, que constituyen anualmente elementos de succión de centenares de millones del dinero de nuestro país.

La nueva Economía puede realizar el milagro, y el obrero español, capacitado, emprendedor y abnegado, sabrá aportar su entusiasmo, su inteligencia y su decisión a esta magna empresa para hacerla viable y fecunda.

A. FORNS

NOTA.— Por un olvido en el ajuste se omitió la firma en el artículo «Elogio al Trabajo», publicado en esta sección, del cual es autor el compañero Fornas.



El Magno experimento de Madrid

LO QUE SE OCULTA TRAS LA TRAGICA PUGNA

Hace pocos días murió en Montecarlo el gran traficante de armas Basilio Zaharoff, el hombre nefasto que durante más de medio siglo dedicó su actividad enorme y su talento no escaso a crear enemistades y fomentar recelos entre las naciones con el piadosísimo objeto de lograr grandes pedidos de armamentos para las fábricas por cuenta de las cuales trabajaba, que eran, como fácilmente se puede comprender, todas las existentes en el mundo, o casi todas, ya que los pedidos logrados en favor de una de ellas repercutían, automática e inmediatamente, en favor de las rivales.

Uno de los más escandalosos y admirables negocios de Zaharoff fué el realizado en los Balcanes allá por los años de 1908 al 11 y que culminó en la terrible guerra de 1912, precursora de la europea del 14.

En las guerras balcánicas las cancillerías y los Estados Mayores de Bulgaria, Servia, Grecia y Turquía, fueron juguete de las grandes fábricas de armamento francesas y alemanas, interesadas en ver cuál de los cañones del 75 era más eficaz, si el francés o el de la casa Krupp.

Alemania, entretanto, guardaba cuidadosamente su secreto: el de la artillería no ya pesada, sino ultrapesada, fácilmente transportable y que, por lo tanto, podía seguir todos los movimientos del ejército en plena campaña, constituyendo un arma de indiscutible eficacia.

Basilio Zaharoff inició su gran plan en 1908, a raíz de la anexión de Bosnia-Herzegovina por el Imperio austrohúngaro, logrando colocar grandes pedidos de armamento alemán en Turquía y en Bulgaria, las grandes rivales de los Dardanelos, logrado lo cual le fué muy fácil convencer a serbios y griegos de la necesidad de armarse con cañones franceses para contrarrestar posibles agresiones de las otras dos naciones balcánicas.

aquellos infelices pueblos a la guerra, una de las más crueles de cuantas han asolado el sudeste de Europa.

Podría afirmarse, en resumidas cuentas, que lo mismo el Schneider que el Krupp estaban fabricados a conciencia y que cumplían perfectamente el deber de matar hombres, a entera satisfacción de sus fabricantes.

Pero más satisfechos quedaron los alemanes que sabían que, detrás del infantil siete y medio, iban a tener a la hora de la verdad el 28 Skoda, de Austria-Hungría, y el mastodóntico 42 de Krupp, cuya existencia ignoraban hasta los propios militares y políticos de Viena.

Ella tenía la absoluta certeza de que, diese el resultado que diere el trágico ensayo balcánico, la guerra era ella, la propia Inglaterra, con su arma decisiva, la flota que le permitía dominar los mares, la que tenía que pronunciar la última palabra...

Ignoramos a estas horas quién haya actuado de Zaharoff en la cuestión española, aun cuando tenemos la sospecha de que esta gran tragedia nuestra ha sido confeccionada directamente por algún destacado político de alguna nación que necesita dominar en el Mediterráneo y que sabe muy bien que lo que resulte de la espantosa y brutal matanza española, sea cual fuere su resultado, no será definitivo mientras no tenga el refrendo que ha de ponerle la futura gran guerra europea, exactamente igual que aconteció en los Balcanes.

La actual preparación militar alemana está realizándose con vistas a la invasión de Rusia, a la guerra contra la U. R. S. S.

En ésta el frente de batalla principal era el del oeste, Francia, mientras que el frente oriental, Rusia, era el secundario, que se dejaba casi por entero al cuidado de su aliada Austria-Hungría.

El ensayo, pues, del material bélico hitleriano en las tierras castellanas es un ensayo netamente antirruso.

ALMACENES "LA SALDADORA"

Cardenal Casañas, 4, 6 y 8 - Teléfonos 13061-13062 - Direc. telegráfica: «Salfabre» - BARCELONA

tremadura, tiene no ya para el futuro de España, sino para el futuro de Europa entera.

Desconocemos a la hora de escribir estas líneas cuál va a ser el resultado final de esta pugna cruel, criminal, absurda, inicua.

Pero lo que sí se puede afirmar desde ahora es que el famoso material tan cuidadosamente confeccionado por los nazis ha fracasado en redondo al ser opuesto a otro material, al que defendía Madrid.

Y el fracaso es tanto más rotundo, tanto más categórico, cuanto que ha tenido lugar no ante líneas de fortificaciones sabiamente ejecutadas, previamente establecidas de acuerdo con todas las leyes y experiencias del arte militar, sino ante atrinchamientos improvisados, contruidos de prisa y corriendo, en plena desmoralización, en pleno desorden y sin materiales ni máquinas adecuadas para trabajar con precisión y eficacia.

El fracaso ha tenido lugar no ante un ejército regular, preparado para sostener una guerra en serio, sino frente a milicias improvisadas también, como las fortificaciones, que sólo contaban, en la primera fase de esta lucha desigual, con un factor: su valentía.

El tanque arrollador, el famoso tanque acorazado, con sus planchas protectoras de cinco centímetros, ha resultado vulnerable no sólo para los cañones antitanques, sino también para las simples granadas de mano que lo inutilizan, lo detienen y lo aniquilan.

Y el avión de caza, última palabra de la técnica aérea germana, se ha visto superado y derrotado por la avispa del aire,

que le ha clavado su aguijón mortal en una serie de combates aéreos en los que, según confesión de la Prensa berlinesa, por cada caza adversario que los hitlerianos han logrado derribar han visto abatidos dos de los suyos.

Esta proporción es sencillamente aterradora y demuestra lo que acontecería si, con tales armas, se intentase realizar una guerra de invasión hacia el este de las fronteras alemanas.

Y con estas máquinas guerreras han fracasado también toda una táctica militar y todo un procedimiento de guerra.

Ha fracasado el ataque fulminante en cuña y ha fracasado el procedimiento de aterrorizar la población civil y, con ella, la militar, métodos indispensables para el éxito en una guerra en la cual el número de combatientes del atacante tiene que ser, por razón matemática, muy inferior al del atacado.

Fracasando la rapidez y el terror, es el número de combatientes lo que, más o menos a la larga, se ha de imponer.

Y todo esto, todo, se ha demostrado en el asalto a Madrid, sea cual fuere su resultado final.

La lección no puede ser más dura para el hitlerismo.

El experimento bordea los lindes de lo catastrófico.

¿Qué hacer ante la elocuencia de estas realidades?

He aquí la gran incógnita que se le presenta al hitlerismo y a su actual y circunstancial aliado el mussolinismo.

Lanzarse a fondo en la aventura española cuando todos los Estados Mayores de Europa han podido seguir paso a paso el hundimiento de todo un sistema de guerra, el fracaso del gran ensayo de Madrid, del trágico ensayo de Madrid, es arriesgar demasiado; es jugarse en una mala carta todo el porvenir tan ambiciosamente soñado y a tanta costa preparado.

Frenar en seco y prepararse militarmente de acuerdo con las lecciones de la realidad, es perder un tiempo precioso y hundirse más y más en la ruina económica, dando por malgastadas sumas fantásticas y destinando otras nuevas grandes cantidades a enmendar las deficiencias de una técnica guerrera mal calculada.

El problema es difícil de resolver.

Porque mientras tanto Inglaterra se va convirtiendo en la potencia aérea más fuerte del mundo...

Inglaterra tiene dinero y de donde sacarlo, si el que tiene no le alcanza, y tiene, además, clara visión—aunque algo tardía—del porvenir...

Y si se deja que este día llegue; si se tolera que los ingleses vuelvan a ser, a más de los dueños del aire, los dueños del mar, la lección del 14 va a repetirse, convenientemente corregida y aumentada, pues la espina etiópica, clavada en el corazón del Imperio, duele demasiado y humilla en exceso.

Serio, muy serio, más serio de lo que Hitler y Mussolini creyeron, les está resultando este problema de planear la próxima guerra continental.

El trágico experimento de Madrid ha derribado muchas esperanzas y despertado muchas angustias en las almas de los grandes dictadores europeos.

E. GUARDIOLA CARDELLACH

BLENORRAGIA

Un producto nuevo de efectos asombrosos. **DAGONAR 2**

No es una fórmula compuesta de productos conocidos, es un nuevo antiséptico urinario antigonocócico desconocido hasta hoy día. 1.400 veces más potente que el fenol, previene con toda seguridad y cura en menos de ocho días sin lavajes ni inyecciones.

Venta en todas las Farmacias.

Caja: 8.90 Pida folleto.

L. I. D. A. T. 280, Consejo de Ciento BARCELONA

8 DIAS

J. FUSET

JOYERO

Paseo de Gracia, 21
BARCELONA

Lencería Casa Maciá

VIUDA DE MARCIANO PRAT

Fábrica de lienzo y mantelería en Las Franquesas del Vallés
Especialidad en equipos

VENTA AL MAYOR Y DETALL:
RONDA UNIVERSIDAD, 22
(JUNTO A PLAZA CATALUÑA)
Teléf. 11383 - BARCELONA

FÁBRICA DE TEJIDOS
DE SEDA Y SUS MEZCLAS

SEDERÍAS
PUIG CARCERENY, S. A.

Apartado de correos 138
Dirección telegráfica: PUIGCHERS
Ronda S. Pedro, 9 - Tel. 22113 - Barcelona

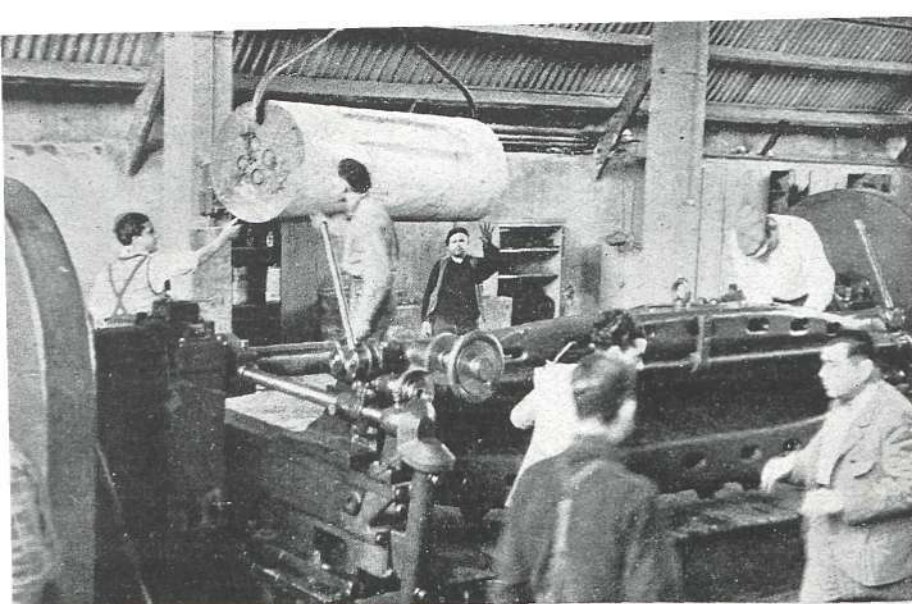
MANUFACTURAS BERENGUER, S. A.

SUCESORA DE SOBRINOS DE BERENGUER

HILADOS Y TEJIDOS MECÁNICOS DE ALGODÓN EN COLORES Y EN CRUDO

DIPUTACIÓN, 246 - TELÉFONO 15314 - BARCELONA

BLANQUEO, TINTE Y APRESTOS - FÁBRICAS EN CABRIANAS Y ARTÉS



Una visita a los talleres confederales del Sindicato Unico del Ramo de la Madera

Corolario forzado a nuestra entrevista-interviu con el compañero Hernández, dirigente de la organización confederal del Sindicato Unico del Ramo de la Madera ha sido la visita que posteriormente hemos efectuado a diferentes talleres confederales.

Hernández ha tenido la gentileza de acompañarnos personalmente y explicarnos con todo detalle la marcha y funcionamiento de las diferentes secciones que, con una organización perfecta y guardando la debida relación entre ellas, constituyen la gran máquina productora del ramo de la madera.

Durante nuestra visita, que comenzó por el taller confederal número 1, pudimos observar en todas partes la máxima actividad y el mayor interés puestos al servicio de la producción, que en estos momentos es como si dijéramos al servicio de la causa de la Revolución.

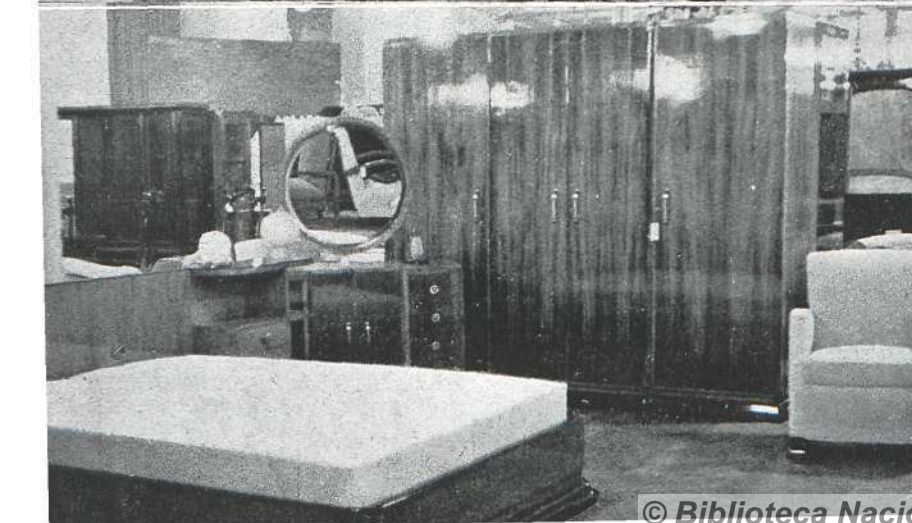
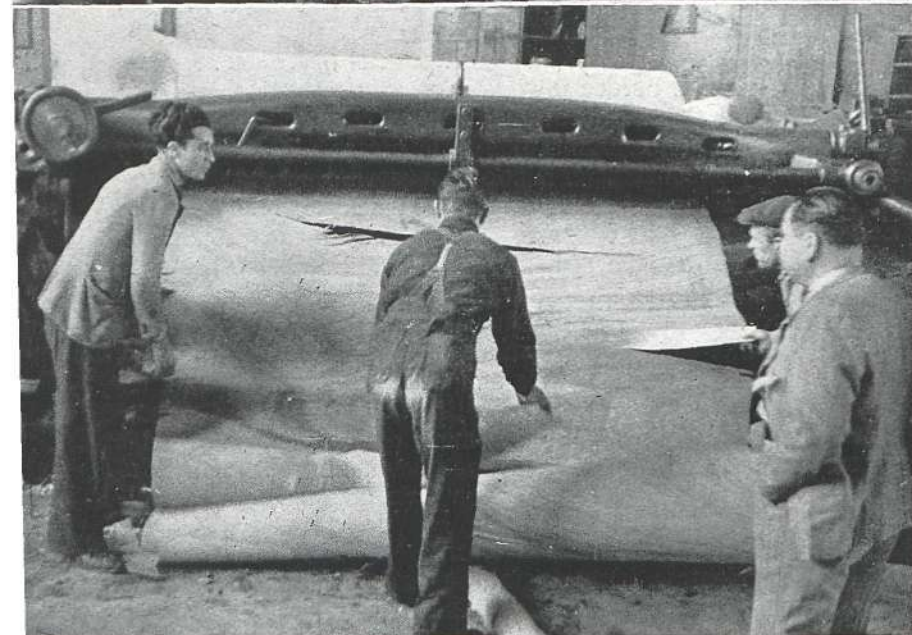
En el taller confederal número 1, sito en la carretera de Ribas (Antigua casa Ribas y Pradell), unos 300 obreros especializados se dedican a la construcción de barracas para los compañeros que luchan en el frente y a toda clase de trabajos de carpintería, tales como marcos para carteles de propaganda de la C. N. T. y la F. A. I., uno de los cuales es precisamente el de grandes dimensiones colocado entre la plaza de Cataluña y rambla de Canaletas. Estos trabajos se hacen en tres turnos de siete horas, construyéndose también cajas de embalaje, mesas, bancos, etc., etc.

Visitamos a continuación el taller confederal número 2 X, emplazado en la calle de Valencia, número 70 (antigua fábrica de pianos). Constrúyense en este taller muebles en general, siendo la fabricación en serie. Para que se juzgue la importancia del mismo publicamos notas gráficas de las salas de máquina y barnizaje. La producción a que se llegará en breve plazo será notable.

En el taller confederal número 33, sito en la calle de Galileo, trabajan en la actualidad más de 400 obreros que se dedican a la construcción de armarios, dormitorios, comedores y toda clase de muebles de calidad. En salones adaptados a tal efecto se exponen al comprador instalaciones completas de lo más selecto de la fabricación.

Visitamos en último lugar el taller instalado en Casa A. L. E. N. A., donde están los talleres destinados a la fabricación de chapeados. Trabajan en dicha instalación unos 150 obreros, que disponen de un material modernísimo, como puede verse en las fotografías adjuntas. A presencia nuestra ha funcionado una de las máquinas destinadas a la obtención de chapa, que nos ha llamado poderosamente la atención por su perfecto trabajo. Los troncos de madera son recogidos de manera mecánica por una grúa móvil que los transporta a la boca de la máquina, obteniéndose un chapeado perfecto.

1. Taller Casa A. L. E. N. A. Transporte del tronco que será convertido en chapa por la maquinaria redonda de desbastar. — 2. Fabricación de tableros chapeados. Máquina de desbastar troncos en pleno funcionamiento. — 3. Taller confederal 2X, Valencia, 70. Sala de máquinas. — 4. Taller confederal n.º 33, Sans. Dormitorio que figura en los salones exposición de dicho taller. — 5. Taller confederal 2X. Sala de barnizaje.



Sintetizando, nuestra impresión es que en el breve plazo de unos meses, gracias a su magnífica organización, el Sindicato Único de la Madera ha logrado dar trabajo a gran número de compañeros que carecían de él, iniciando una era de prosperidad en la industria del ramo. Los talleres confederales producen toda clase de muebles y objetos de madera, que ofrecen directamente al pueblo, suprimiendo toda idea de lucro y miras mercantiles, haciendo asequible su compra a las clases obreras.

En esta misma página reproducimos el vibrante manifiesto que el Sindicato de la Madera dirige a los demás sindicatos y a los trabajadores en general.

Con el máximo gusto hemos contribuido con estos reportajes a la divulgación—para que llegue a conocimiento del público en general—del interés y esfuerzo con que el ramo de la madera colabora a la obra que se realiza en la retaguardia para normalización de la vida ciudadana y colaboración con los que luchan en el frente, lo que con toda seguridad nos dará el triunfo definitivo en la lucha titánica que mantenemos contra la reacción.

Antonio CABA Casa A. L. E. N. A. El compañero Hernández explicando a Caba la fabricación de chapeados.



A TODOS LOS SINDICATOS Y TRABAJADORES EN GENERAL

Seguimos nuestra trayectoria revolucionaria; sentimos la necesidad de hacer prevalecer nuestra capacidad constructiva. La economía se ha de consolidar y somos nosotros, los trabajadores, los que podemos y debemos hacerlo. Por lo tanto, requerimos, exigimos un puesto en la producción, y para ello hemos montado unos talleres confederales, los cuales nos sirven de ensayos prácticos para superar nuestra capacidad constructiva.

La burguesía, los intermediarios, no tienen nada que hacer; pasó su época, y nosotros, sin miras mercantilistas, sólo con una orientación anarquista, queremos, no seguir la revolución, queremos encauzarla, queremos anular lo anticuado por lo del momento.

¡Tanta sangre derramada no será recompensada con nada sino sólo con la implantación del ideal que soñaron y, luchando, murieron por él!...

No son momentos de palabras y si de hechos prácticos; una determinación, una realización, vale más que toda una era de palabras. Hay que ser elemento determinativo; hay que ser o desaparecer. Entendiéndolo nosotros así, de lo teórico pasamos a lo práctico y os decimos, pueblo de Barcelona: El Sindicato del Ramo de la Madera ofrece su producción al mismo pueblo y es éste el que tiene que decir su última palabra con su determinación haciendo todos sus pedidos a las oficinas de Control, calle Diputación, 195, teléfono 33355.

El Sindicato Único del Ramo de la Madera pide el concurso del pueblo. El tiene la palabra.

A continuación damos la relación de nuestros talleres, tiendas y almacenes confederales, para que el pueblo sepa dónde ha de proveerse de los muebles necesarios.

Barcelona 2 de diciembre de 1936.

Relación de los talleres confederales del Sindicato Único del Ramo de la Madera

1	Carpintería.	Sicilia, 97.	Teléfono 53181	37	Tapicería.	Sepúlveda, 175.	Teléfono 34650
2	Ebanistería.	P.º del Dr. Bosco, 74.	» 75805	39	Ebanistería.	Cano, 17.	» 34777
3	Carpintería.	Guitart, 15-17.	» 30277	43	»	Ramón y Cajal, 42.	» 78620
4	Ebanistería.	Industria, 276.	» 54082	45	»	Entenza, 10.	» 72645
5	»	Viladomat, 33.	» 36821	46	Neveras.	Entenza, 1.	» 31894
6	»	Tapias.	» 19447	47	Muebles americanos	Av. Bra. Durruti, 15.	» 16782
7	»	Padre Claret, 108.	» 53847	48	Ebanistería.	Martí Juliá, 12.	» 70258
8	»	Radas, 20.	» 35856	52	Carpintería.	Cendra, 8.	» 13444
9	Carpintería.	Diputación, 212.	» 34266	53	»	Marina, 155.	» 54143
10	Ebanistería.	Salvadors, 4.	»	55	Ebanistería.	Aragón, 163.	» 37227
12	»	Urgel, 118.	» 30540	58	Cestería.	Baños Nuevos, 15.	» 32062
13	Carpintería.	Paja, 12-14.	» 15723	59	Carpintería.	Marina, 376.	» 53943
14	Embalajes.	Igualdad, 278.	» 52258	60	Sillería.	San Sebastián, 13-15.	» 53333
15	Ebanistería.	Aurora, 12, 4.º.	» 15723	61	Carpintería.	Londres.	» 80212
16	»	Salmerón, 127.	»	62	Ebanistería.	Grases, 13 bis.	»
19	Tallistas.	Riera Alta, 17.	»	63	»	Bailén, 225.	»
20	Carpintería.	Arco de S. Agustín, 4.	» 19703	64	Asestrar.	Diputación, 154.	» 35471
21	Molduras.	Casanova, 28.	» 34546	66	Sommiers.	París, 44.	» 37308
22	Ebanistería.	Nva. S. Francisco, 3.	» 21210	67	»	Diagonal, 426.	» 74810
25	»	Riera Alta, 35.	» 15062	69	Ebanistería.	Aurora, 12, 1.º.	»
26	Carpintería.	A. Clavé, 3 (Sta. Coloma).	» 201	70	Sommiers.	Viladomat, 97.	» 32144
27	Embalajes.	Cortes, 814.	» 50284	71	»	Cortes, 772.	» 56273
30	Ebanistería.	Floridablanca, 12.	» 34096	72	Ebanistería.	Sepúlveda, 82-84.	»
32	Tacones.	Buenos Aires, 6.	» 36157	102	Curvados.	Llacuna, 105 (S. Martín).	» 51336
33	Ebanistería.	Galileo, 55.	» 35444	XX	Ebanistería.	Valencia, 70.	» 31543
34	Molduras.	Floridablanca, 116.	» 30542		Modelistas.	Rocafort, 79.	» 31665
					Torneros.	»	» 31665

Relación de las tiendas y almacenes confederales

1	Rda. de San Pablo. Tableros contrachapeados. (Antes Regencia).			6	Avenida Buenaventura Durruti, 15.	Teléfono 36426
2	Ronda de San Antonio, 74.	Teléfono 20538	El Sol.	7	Cruz Cubierta, 102.	»
3	»	29.	» 32290	8	Puertaerrisa, 16.	»
4	»	11.	» 24429	9	Alta de San Pedro, 12.	» 14308
5	Urgel, 5.			10	Aribau, 3.	» 34031

Por la Junta del Sindicato Único del Ramo de la Madera. — LA JUNTA.

UN COMENTARIO Y TRES MUJERES

Nadie ignora que es en las mujeres donde reside el secreto de la felicidad colectiva, por ser ellas la medula, cimiento y base de la humanidad. Las mujeres que dedican su voluntad y su talento a conseguir la felicidad de sus respectivos hogares, tanto en el orden material como en el espiritual, realizan una labor tan benemérita para el mejoramiento de la humanidad como el sabio que logra ampliar los límites de los humanos conocimientos, ya que es en un conjunto de hogares inteligentemente constituidos y regidos donde se asientan los pueblos más fuertes y más sabios.

Es, pues, la más elevada misión de la tierra la que le está encomendada a la mujer, pues aparte de su misión creadora y educadora y aun cuando aparentemente sean los hombres los que manejan el mundo, siempre será la actuación pública de éstos un fiel reflejo de su vida privada, y ésta se desarrolla en todos los casos, salvo contadísimas excepciones, bajo la influencia de una mujer, sea madre, hermana o compañera.

Claro está que no hubiese sido justo ni posible que la mujer se circunscribiera siempre, de una manera plena y absoluta, a desempeñar dentro de la sociedad únicamente las funciones de educadora e inspiradora, y desde las remotísimas épocas de Nínive y Babilonia hasta la actualidad, en que las féminas compiten con los varones lo mismo en torneos de aviación que en concursos literarios, en las exposiciones de arte que en los laboratorios, siempre han existido mujeres de ánimo esforzado y potente inteligencia que se han decidido a luchar directamente en la vida, unas veces por un ideal y otras por una ambición, que es la hermana menor y materialista de aquél.

Uno de los primeros ejemplos que encontramos, precisamente el que nos llevó a mencionar a Nínive y Babilonia, es el de la famosísima Semíramis, la que, apoyándose en un talento singular y en una voluntad férrea, llegó a ser, desde astrosa pastorcilla que aparentaba cabras, hasta fundadora de las más ricas ciudades de la antigüedad y conquistadora de magnos imperios.

Hija de padres desconocidos, Semíramis fué criada por un pastor de cabras hasta su adolescencia. Un ministro del rey de Asiria, habiéndola visto casualmente se enamoró de ella, haciéndola su esposa y llevándola consigo, disfrazada de hombre, hasta las proximidades de la ciudad de Bactros, capital de Bactriana, a la que había puesto sitio con su ejército. Después de observar durante varios días los infructuosos esfuerzos del ejército de su marido, Semíramis le expuso un plan estratégico ideado por ella, por medio del cual, y una vez conseguido que le fuese confiado el mando del ejército para llevarlo a cabo, obtuvo una rotunda victoria.

Muerto su marido, Semíramis contrajo nuevo matrimonio con el rey de Asiria, que la admiraba desde la victoria de Bactros. Así llegó Semíramis a ser reina del que fuera en su tiempo el más poderoso Imperio del mundo, el primero de su carácter en la historia; y, habiendo envidiado nuevamente, decidió eclipsar la gloria de su esposo, anhelante de propias grandezas, emprendiendo expediciones osadas y abordando enormes trabajos. Su marido había sido el fundador de Nínive. Semíramis lo fué de Babilonia, la más grande ciudad de los tiempos antiguos y la expresión más alta, tanto en el orden espiritual como en el material, de las civilizaciones orientales que fueron fuente y savia de la civilización griega, madre a su vez de la que ahora vivimos. La muralla de Babilonia medía alrededor de sesenta y seis kilómetros de circuito, estaba flanqueada por doscientas cincuenta grandes torres y era lo bastante ancha como para que sobre ella pudieran pasar seis carros de guerra corriendo en línea.

A las orillas del Éufrates, que atravesaba la ciudad de extremo a extremo, Semíramis hizo construir muelles en una extensión de treinta kilómetros y unió ambas márgenes por medio de un gran puente. Fué de Semíramis, según coinciden en reconocer múltiples leyendas, la idea de la construcción de los famosos jardines colgantes de Babilonia, que fueron, en concepto de los antiguos, una de las siete maravillas del mundo.

Después de fundar y engrandecer Babilonia, Semíramis fundó igualmente la Ecbatana en la Media, Semiramocarta en Armenia, y Tarso en la Cilicia. Al llegar a los confines de Siria, pasó el istmo ahora dividido por el canal de Suez y conquistó Egipto y Etiopía.

Para rememorar su propia grandeza consagró estelas triunfales en los confines del mundo habitable, hasta en la Escitia, donde Alejandro, decenas de siglos después, las halló todavía intactas. En uno de estos monumentos hizo grabar esta leyenda que al cabo de miles de años acusa un sentimiento de orgullo: «La naturaleza me ha impuesto un cuerpo de mujer, pero mis acciones me han igualado al más grande de los hombres. He regido el Imperio de Asiria, que por el este toca el río Hinaham, por el sur al país del incienso y la mirra, por el norte con los Sakos y los Sogdianos. Antes de mí, ningún asirio había visto el mar. Yo he visto cuatro océanos a los que nadie abordaba; tan lejos estaban. He obligado a los ríos a correr por donde yo quería y no he querido más que por los lugares por donde eran útiles; he fecundado la tierra estéril regándola con mis ríos, he levantado fortalezas inexpugnables, he abierto con el hierro caminos que ni las mismas fieras habían recorrido jamás.»

Si se analizan los móviles que inspiraron la portentosa odisea de esta mujer sin par se verá que la ambición y la vanidad, quizás aquélla para satisfacer ésta, son los principales; pero a través de la historia, estos dos móviles reencarnados en otra mujer la condujeron al vilipendio y a la muerte: María Estuardo, cuya ambición la impulsó a pretender el trono de Inglaterra cuando ceñía ya las coronas de Francia y Escocia, y cuya vanidad la condujo al patíbulo al desposarse, a despecho de la repulsa del mundo entero, precisamente con el asesino de su marido.

Pero el caso de María Estuardo se comprende diáfaramente si se considera a la luz del psicoanálisis, ya que la violentísima e irresistible pasión que como un huracán arrollador barrió toda reflexión y toda sensatez de su mente, terminando por arrastrarla a ella misma a su propia destrucción, no fué sino el turbulento despertar de una «libido» implacablemente contenida durante años y años por inquebrantables convencionalismos, pesadas preocupaciones y responsabilidades impropias de la naturaleza ardiente y la sana juventud de la reina, y al fin surgió incontenible, sobreponiéndose a cuantos obstáculos materiales y morales impedían su libre expansión, más potente que la razón y la voluntad, más fuerte que la dignidad y las fuerzas culturales que formaban la esencia de su personalidad. Pero María Estuardo no puede ser analizada ligeramente; su figura compleja requiere análisis más profundos y detenidos, y aun queremos hablar de otra mujer muy de hoy, cuyas hazañas, dentro del radio de acción limitado por su profesión y las exigencias de la vida moderna, no carecen de la grandeza que caracteriza a las dos primeras descritas.

Sybilie Bidner. Vienes. Una actriz vienesa. Una gran actriz. Tiene la escuela escueta y humanísima de Ludmila Pitoëff, que ella enriquece y clarifica con los matices inigualables de su voz. Quien vió a Sybilie Bidner interpretar *Grand Hotel*, *Muchachas de uniforme* o *Miércoles 14 de abril* tiene que renunciar a interponer otra nueva interpretación ante el recuerdo de aquéllas. Comentando la impresión causada en ella por la interpretación que durante su último viaje a París vió hacer a Gaby Morlay de *Veneno*, de Bernstein, Sybilie Bidner ha dicho: «Aquello fué para mí el gran silencio del corazón, en el que puedo sentir palpitir y vibrar la vida interior, que es la única que vale. Esta vida de pasión, de sangre, de amor, de verdad púdica y secreta que es la que deben expresar el poeta y el actor...»

Éstas son las palabras de quien ha sido llamada «la Réjane vienesa»...

He aquí, pues, un comentario para las mujeres y tres mujeres sin comentarios.

Myriam GUZMÁN

Se habla en Barcelona...

...de los proyectos criminales del estafador Reverfer Lloparf.

...de la situación poco airosa de su protector.

...del desconfado final de todo esto.

...del socorrido armisticio que pretenden los fascistas.

...del poco efecto que hace entre los agiofistas de la alimentación la campaña iniciada en su contra.

...de la necesidad de que acaben los abusos y que los acaparadores sean efectivamente sancionados.

...de la valentía del pueblo madrileño.

...de la frialdad que ha entrado en algunas compañías de teatro que están aflojando mucho y fomándolo a broma.

...del mal efecto que esto empieza a producir en el público, que tanto calor da con su asistencia.

...de los abusos de velocidad y atropellos cometidos por algunos automóviles impunemente.

...de lo contentas que están las chicas del Cómic con las informaciones de MI REVISTA.

...de la necesidad de que traigan de los pueblos artículos de alimentación que faltan en Barcelona.

...de lo que se ve en los cines y... ¡Sí!, pero las películas de la Radio son mejores... ¡Naturalmente!

...de los pocos que van a quedar de la Ceda para cuando vuelva Gil Robles.

...del ingreso del gran Marañón en la C. N. T.

...de lo mal que ha sentido a alguna organización este gesto.

...de la abdicación de Eduardo VIII y del ridículo de Baldwin.

...de una posible crisis del Gobierno de la Generalidad y de sus motivos.

Observaciones al pasar...

Ascenso de los generales facciosos bien merecido

El papel del cabecilla Franco ha tomado en estos últimos días un carácter de conmovedor patriotismo.

Franco, Cabanellas, Mola, Queipo, etc., etc., ya no son generales facciosos españoles que luchen como hasta ahora por un ideal más o menos definido, con carácter de cabecillas. Franco, Cabanellas, Mola, Queipo, etc., etc., son ahora asistentes de generalitos alemanes e italianos, a cuyas órdenes operan y a los que ha cabido la honrosa y patriótica misión de abrir a la invasión las puertas de España.

Pero ¿y el fascismo de señoritos chulos e invertidos y de frailes fanáticos pura raza española y militares analfabetos? De eso ya no queda nada.

Aquello de «¡Arriba España!» no era más que el prólogo o pretexto de esto, de la invasión de moros, tudescos y mussolinistas que operan contra nuestros hermanos en todos los frentes, mandan los barcos piratas y, de paso, sufren solidaria y mancomunadamente ¡eso sí! todos los descabros que nuestros bravos milicianos les prodigan.

Esto tiene en el campo derechista una disculpa y honradamente queremos darla a conocer.

Los ex cabecillas, los señoritos chulos e invertidos y los frailes y curas fanáticos eran cuatro gatos que sólo contaban con los dedos y de memoria. ¡Ah! Y con unas cuantas meretrices algo deterioradas por las privaciones, que ahora, ¡claro!, están sin clientela y braman. El ideal había que defenderlo, y si de paso se hacía un negocio, mejor que mejor.

¡Y a eso van!

Ahora que veremos si llegan.

La famosa seriedad de la Justicia inglesa

Hasta ahora era legendaria la austeridad y firmeza de la Justicia inglesa, de esa fama merecida hasta hoy, por lo visto, de su seriedad a toda prueba.

Pero el asunto de los amores de Eduardo VIII con la señora Simpson ha venido a dar un mal golpe al prestigio judicial inglés. Como el divorcio sólo se concede en Inglaterra ante hechos muy limitados y desde luego probados, era preciso, para concedérselo a la pareja Simpson, que existiera un motivo de los estimados justificados con carácter de legal. Además, había que encontrar ese motivo y que las circunstancias fuesen *contra* el marido. Después de muchas gestiones, y dada la *comprensión* del señor Simpson, éste se prestó a que la Justicia inglesa, a la hora convenida, le encontrase en la *intimidad* con una dama, también *comprensiva*, que a su vez se prestó a la tramoya.

Cogidos in fraganti, la indignación justificadísima de la señora Simpson, al conocer la infidelidad de su cónyuge, fué admitida a gran velocidad como justificante de la demanda de divorcio y fallado éste de acuerdo con la pretensión de Eduardo VIII, que esperaba con los brazos abiertos a la divorciada, con el divorcio hecho a medida.

Quizás algunos moralistas de tienda de comestibles traten de ridiculizar al divorciado por su comprensión; pero el que ha corrido con el papel más ridículo no ha sido por cierto el bueno de Simpson, con ser mucho, sino la integérrima Justicia británica, con la exagerada *mise en scène* de sus jueces, que han cargado en este caso con el papel de jueces de vodevil, nada brillante que digamos.

Por lo demás, la cosa no ha podido ser más pintoresca. Y lo que dirá Eduardo VIII: ¡Para algo soy rey!

¿Soy o era?

¡Da lo mismo!

Eduardo RUBIO

LAS LLAVES DE LA FRONTERA

TIENEN UN BUEN LLAVERO DE LA F. A. I.

Se necesitaba, para garantía de regularidad en la franquicia de las fronteras, un hombre enérgico, inteligente, recto y, sobre todo, justo.

Existía la concesión *oficial* de los pasaportes, que corría a cargo del Departamento de Orden Público. El alto visado del consejero de Seguridad. Pero además de esto era indispensable *alguien* que fuese una garantía por encima del engranaje burocrático afín, *alguien* que llevara a las organizaciones obreras, colaboradoras y responsables de la marcha oficial de Cataluña, la tranquilidad de que las fronteras estaban cerradas para los que no debían ni acercarse a ellas...

Ese hombre lo dió la F. A. I. Ese hombre es Portela.

Portela—como él dice—es la F. A. I. pura cumpliendo una misión con una rectitud y una exactitud únicas e indispensables.

Los que hemos trabajado al lado de Portela sabemos mucho de su escrupulosidad y de sus prevenciones para burlar tretas y engaños, que con él fueron fracasos estrepitosos y juegos infantiles.

Así a primera vista se supondrá que la *concesión* de salida, teniéndolo todo en regla, es gestión fácil. ¡Error profundo! *Todo en regla* lo tienen casi todos los que no debieran tenerlo, pues el milagro de la dádiva o de la influencia lo consigue casi todo, hasta el amparo inmoral e ilegal de algún cónsul. Lo consigue, repito, casi todo; el *casi* que falta para ser *todo* es el visado de Portela.



Compañeros y mecanógrafas fieles auxiliares de Portela encargados del registro de pasaportes. En primer término la compañera Alba, hija del valeroso miliciano de la F. A. I. del mismo nombre.

En guardia, sonriente y correcto, echa al suelo muchas combinaciones y muchas tramas muy bien urdidas.

"Vuelva dentro de unos días", dice algunas veces. En esos días le sobra tiempo para averiguar lo que nadie admitiría que pudiera averiguarlo.

Una gran actriz recomendada por una alta personalidad no encontró fácil la *salida*. "¿Pero cómo?—exclamó ante la negativa—. Pidiéndolo X ¿puede usted negarlo?" "¡El peligro precisamente, y muy sospechoso, es que lo pida X!..."

En otra ocasión, un alcalde de la Dictadura se sintió extranjero, ciudadano extranjero.

Mientras el momio, el caciquismo y enjuague encontraba confortable ubicación en su condición de ciudadano catalán, todo iba bien; pero soplaron vientos molestos, llegó la tempestad y, con ella, la exigencia de responsabilidades que la ciudadanía catalana puntualizaba. Por consiguiente, había que pensar en hacerse *extranjero* de mentirijillas; al fin, de algo habían de servir las influencias.

Pero no valieron; el alcalde de la Dictadura no salió de España.

Y lo que dice Portela: ¿Para qué querrán irse? ¿No querían hacer una España grande? Pues nada, que la hagan aquí. ¿Dónde mejor? Ahora es la ocasión. España necesita la ayuda de todos.

Los que rodean a Portela en su labor son *los suyos*; saben cooperar a su gestión, ser su ayuda eficaz y oportuna, y no desafinan nunca. Son oportunas hasta las saladísimas compañeras mecanógrafas, Alba sobre todo.

El que va al 109 por lana... suele salir trasquilado.



Portela en su despacho del paseo Pi y Margall, donde estudia la concesión de pasaportes.



Con el continuo progreso de la civilización, el asesino llega a ser un tipo humano cada vez más intolerable; el espanto que sentimos ante el más monstruoso entre los crimenes es, por lo tanto, muy comprensible. Sin duda no ha habido nunca pensador humano que no haya expresado su aversión, la aversión del alma humana en general, contra el asesino y su crimen. La tendencia humanitaria del alma de no suprimir a sus semejantes por la violencia, tendencia que se acusa cada día más en nosotros, nos demuestra una vez más que en el subconsciente de la humanidad existe un sentimiento indestructible de íntima solidaridad.

No podríamos comprender la psicología del asesinato si no conociéramos previamente la psicología del asesino. Mis análisis psicológicos de gran número de asesinos me permitieron llegar a la conclusión de que todo crimen, y el asesinato aun más que los demás, no es sino una expresión de un descorazonamiento profundo del criminal. Sólo quien haya perdido la confianza en sí mismo, quien haya abandonado toda esperanza de mejorar y superarse en los sectores universalmente útiles de la vida y cae, así, pues, en las aberraciones de cuanto sea inútil para la vida colectiva, persiguiendo por rutas equivocadas un objetivo de su superioridad (superioridad, desde luego, hecha de meras apariencias), sólo aquél podrá pretender a disponer libremente de la vida o muerte de otro ser más débil que él.

En último análisis, todo criminal es un cobarde. El asesino lo es, además, por unas razones aun más fuertes. La misma cobardía que le hizo batirse en retirada ante los problemas de la sociabilidad, ya mucho antes de cometer su repugnante crimen, se pone de relieve también en el momento en el que intenta suprimir una vida. Al llegar al golpe asesino, se siente más fuerte que su víctima, se siente superior a ella, y experimenta en su fuero interno lo que llamamos un "complejo de superioridad". La víctima es incapaz de defenderse con eficacia, desde luego. Y por los efectos de una ilusión absurda, el asesino cree ser un héroe, ya que se cree superior a las leyes vigentes, a las que confía poder escaparse con toda seguridad. Cuanto más grave sea la pena que le amenaza, más intensamente experimentará la seducción de su pretendido heroísmo, y más bello le aparecerá el camino que le conduce hacia la gloriola del complejo de superioridad.

Por lo tanto, la pena capital nunca podría representar un medio seguro para combatir el asesinato. Lo que dicha pena pretende asegurar, o sea la protección de la sociedad contra nuevos conatos mortíferos, podría realizarse con mayor segu-



El Dr. Alfred Adler, catedrático en el «Long Island Medical College», de Nueva York, de quien su discípulo predilecto, nuestro redactor Dr. Oliver Brachfeld, ha conseguido el notable artículo «Ni Presidio ni Guillotina», para MI REVISTA

ridad si aclarásemos el alma oscurecida del individuo caída en la aberración. No cabe, naturalmente, poner al asesino en libertad antes de que pudiéramos estar absolutamente seguros de que no reincidiría. Sin embargo, prevenir el crimen más horrendo entre todos por el miedo ante la guillotina, medida de la que los Estados suelen esperar el mejor de los resultados, sería superfluo, porque aun sin la pena capital, el temor ante el castigo podría seguir subsistiendo. Internar al criminal mientras que no se haya mejorado definitivamente, podría aparecer a gran número de criminales como una amenaza no menos grave que el presidio o la pena capital, cuya justificación es siempre más que discutible.

Existen, empero, ante todo, dos motivos que nos obligan a combatir enérgicamente la pena capital en cuanto a medio para detener la mano del criminal por el miedo a las consecuencias de su crimen.

Por el Dr. **Alfred ADLER**, catedrático en el «Long Island Medical College», de Nueva York.

Podemos afirmar en primer lugar que casi todos los asesinos albergan esperanzas de que la justicia no les descubrirá. Hay que decir que tales esperanzas no están del todo injustificadas. De este modo, el criminal podría gozar plenamente de su triunfo sobre las autoridades y la sociedad. En segundo lugar, los criminales que pertenecen a la categoría más activa experimentan precisamente el peligro de verse castigados por la muerte como un verdadero estímulo de su amor propio, estimulante que les impulsa a asesinar. Gozar del triunfo logrado sobre un adversario peligroso es algo por lo cual el criminal, deseoso de desempeñar siempre un papel de heroísmo, es capaz de arriesgarlo todo. Podríamos citar el ejemplo de numerosos *gangsters* norteamericanos en apoyo de esta última afirmación que tal vez aparezca al lector un tanto paradójica.

El sistema psicológico por mí elaborado y que solemos designar con el nombre de "Psicología del Individuo" dispone de un medio mucho mejor para detener la mano del criminal antes de perpetrar su "golpe". Si, en efecto, nos fuese posible desarraigar de la conciencia humana el error fatal de creer que el asesino es un héroe a su manera; si pudiésemos demostrar al mismo tiempo que su crimen deriva directamente de su cobardía fundamental, entonces habríamos erigido la barrera más segura contra todo crimen imaginable. El descubrimiento de nuestra "Psicología del Individuo" de que todo crimen es consecuencia de una falta de confianza en sí mismo debería ser propagado por todos los medios posibles: por la imprenta y por la palabra, por la radio y el cinema, bajo formas amenas e interesantes. Sin embargo, es a la escuela, es a los educadores a quienes incumbe ante todo llamar la atención de sus alumnos sobre el paradójico hecho de que el crimen no es sino la expresión de un descorazonamiento fundamental, de una profunda falta de confianza en las posibilidades propias. De este modo no necesitaríamos más ni el presidio ni la guillotina, y una de las preocupaciones más graves de la sociedad desaparecería.

(Traducción especial y exclusiva para MI REVISTA, autorizada por el autor.)



CULTO, mujer...

Carmen Lluch es una de las mujeres más entusiastas de la Revolución. Su inquietud la llevó a las filas de la columna Durruti, donde, en la vanguardia, se batió con suerte y entusiasmo. Las horas de descanso las dedicó a sus libros y a sus cuartillas. Como propagandista y escritora la presenta hoy MI REVISTA con el presente trabajo, cuya segunda parte aparecerá en el próximo número.

Los momentos son verdaderamente difíciles. Una nueva convulsión amenaza a la humanidad; algo que hará estremecer tanto al más sensible como al más duro.

Las dos potencias, las dos clases eternamente enemigas se han declarado duelo a muerte. El grito estrangulado antes de surgir, a través de los siglos, ha sonado de forma vibrante y amenazadora: «¡Quiero vivir!» Y ante ese grito, ante esa ansia de vida, un ser deforme, monstruoso, intenta contestar: «No quiero que vivas sino para nutrirme.» Y al querer eliminar aquella energía naciente, chocan las dos fuerzas. La vieja caduca y la potente, la poderosa, que terrible, amenazante, rasga las tradiciones y convencionalismos absurdos en que se apoyaba aquel ser decadente por sus iniquidades.

El opresor y el oprimido se han enfrentado; pero el primero, ante la mirada retadora y serena del segundo, ha tenido que retroceder, buscar ardid y mañas, traiciones y venganzas; ocultamente escondido, tramar su futura actitud para luego, al

salir de su escondite, destrozar inocentes y bellos capullos del futuro jardín de la Vida, flores languidecientes que, en lugar de marchitarse lentamente, son arrancadas con rudeza de la planta que las sostenía.

La guerra ha estallado en toda su magnitud. Ahora bien; el opresor, el ser deforme y monstruoso, la casta clerical y burguesa, para vencer, mata niños, asesina viejos y viola mujeres, que luego estruja entre sus tentáculos; llega al salvajismo antropológico más primitivo, y aun éste es poco. Destroza viviendas y continúa su obra devastadora. No obstante, no avanza, no puede avanzar; los padres de esos niños, los compañeros de esas mujeres, los hijos de esos viejos luchan, luchan con tesón y no pierden un milímetro del terreno reconquistado, porque antes ya les pertenecía.

La guerra ha estallado. Repiquetea la ametralladora, ruge el cañón. Pero di, mujercita, tú que luces esa bonita cabeza adornada con artísticos bucles, ¿qué piensas? Y en tu mente, ¿ha estallado la guerra? Mujer, tú que ves partir al novio o a tu compañero; tú que dejas deslizar esas perlas líquidas por tus rosadas mejillas lo mismo ante una novela sentimental o película romántica como ante conversaciones de crímenes terribles, ¿no aprietas los puños con rabia diciendo: «Quiero vivir, quiero la vida de mi hijo»? Hoy te quitan el compañero, mañana te quitarían tus retoños para carne de cañón.

(Continuará.)

Carmen LLUCH

Sociedad Anónima Monegal

DROGAS
COMESTIBLES
PERFUMERÍA
BARCELONA

SUCURSALES:

Pablo Iglesias, 25 - Teléfono 14610
Ronda San Pablo, 49 - Tel. 34291
TARRAGONA - VALENCIA

COSTA SASTRE

NUEVOS PRECIOS
LIMITADÍSIMOS

Pasaje de la Concepción, 10
Teléfono 72601
BARCELONA

ORTOPÉDICOS LÓPEZ-BREA



León XIII, 7
Teléf. 71651

CASA SERRA



LLANES PER A LABORS
MITGES - GENERES PUNT
LLENCERIA FINA - JOCS
DE TAULA - JOCS DE LLIT

Casp, 22 - BARCELONA - Tel. 24813

FERRETERIA Y BATERIA DE COCINA

Marsal Hermanos, S. A.
Comité control C. N. T. y U. G. T.

VENTAS AL DETALL:

Avenida Eduardo Maristany, 13 - Teléfono 16408
Archs, 5. Tel. 18724 - Cruz Cubierta, 78. Tel. 31290
OFICINAS y ALMACENES: Calle Comercio, 66
Teléfono 16408 - BARCELONA

Artículos para Pescar

Importación de anzuelos ingleses
Palanques, pelo de seda, etc., etc.

ENRIQUE PUJALS

Calle S. Pablo, 71 - Barcelona